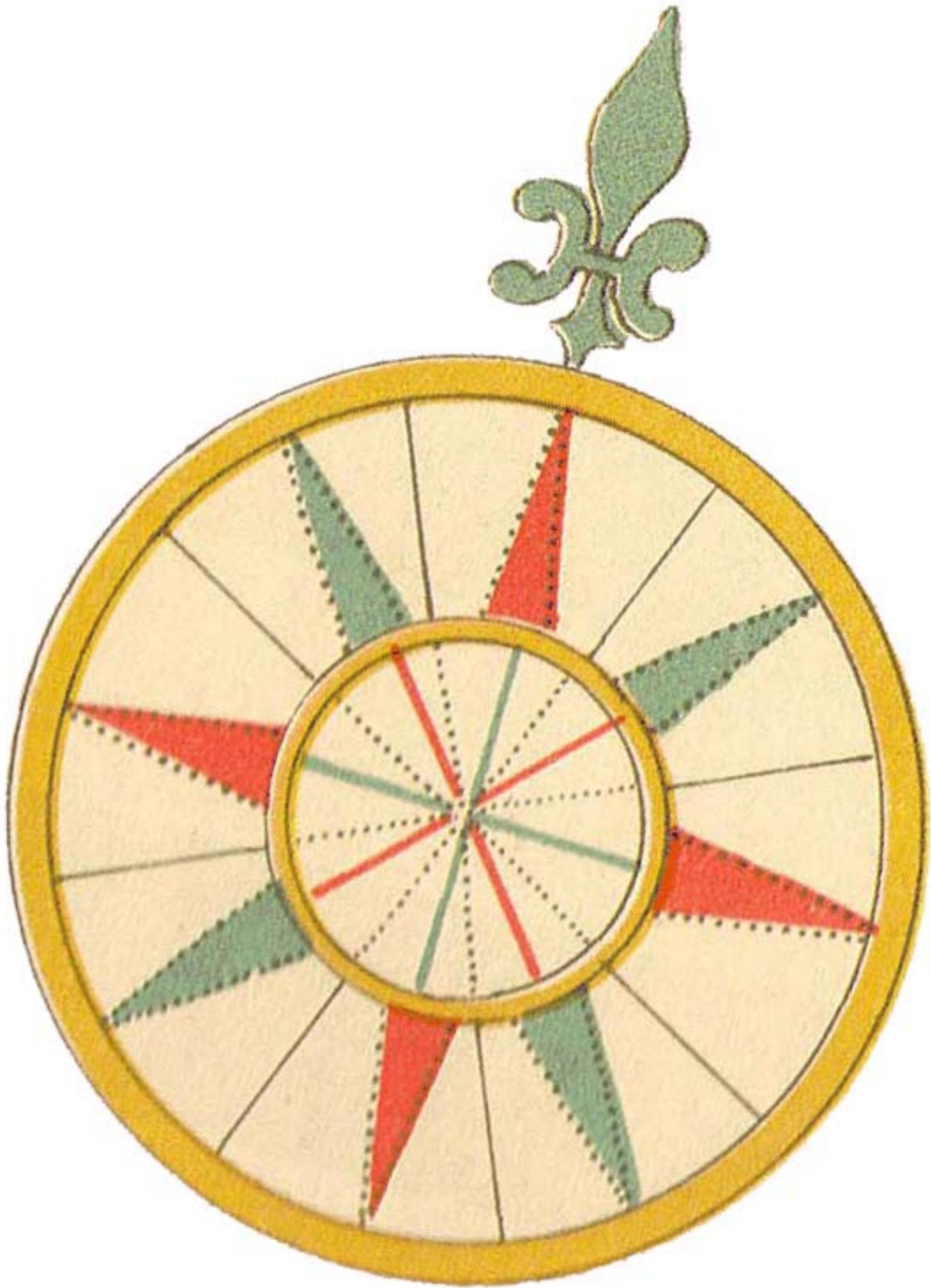


ATLAS

Arqueológico de la Región de Oriente de El Salvador



Fabio Esteban Amador Berdugo

EQUIPO DE INVESTIGACION Y APOYO INSTITUCIONAL

Director del Proyecto: Fabio Esteban Amador Berdugo

Directoras Técnicas Rosa María Ramírez Menjívar
Frances Paola Garnica

Diseño de Base de Datos Raúl Valencia

Coordinador de Arte Lic. Ever Ramos Portillo

Diseño Web Eduardo Melara
Alejandra Flores
Gerardo Sánchez
Raúl Valencia

Ilustración Estudiantes de Arte Universidad de El Salvador

Josue Jonathan Bletrán
Marlon Ademir Jovel
Hugo Steve Rivera
Erika Lisseth Martínez
Luleyma Aracely Campos
Fredy Rangel Merino
Francisco Rafael Coto
Johana Jeanette Funes
Juan Sebastián Herrera
Camilo Bladimir Rodríguez
Luis Edgardo Pérez
Edgar Coreas
Manuel Oliva
Brenda Lisseth Beltrán
Claudia Verónica Mejía
Fátima María Chávez
Silvia Elena Rendón
Luis Ernesto Pérez
Henry Alberto Sermeño
Edgardo Alfonso Barahona
Elsy Karina Castillo
Andrea Marcela Hueso
Sandra Lisette Leiva
Doris Anabel Mejía
Gustavo Ramos Garcia
Oscar Ernesto Hernandez
Marcos Ignacio Molina
Xiomara Cristabel Mejía
Karen Elizabeth Portillo
Juan Manuel Mejía
Alba Rebeca Alas
Ligia Verónica Vásquez
María Alejandra Ayala
Mónica Ivette Silva
Zoyla Evangelina López
Carlos Enrique Cartagena
Humberto Orlando Vásquez
Yesika Marcela Quijano
Katia Cecibel Landaverde
Alejandra Beatriz Perez
William Hernandez
Eric Mejia Marroquin

Asistentes de Campo José Armando Torres Nieto
Yesenia Esmeralda Ortiz Amaya
Claudia Xiomara Cabrera González
Vanessa Alvarenga

Estudiantes de la Universidad de Georgia

Stacey Whitacre
Robert Charles Bryant
Amy MacLennan
Jennie Eldredge
Bronwen Morgan

Asistentes de Laboratorio Marcela Lucely Velásquez Palacios
Clara Miriam Guardado
Ariana Ninel Pleitez Quiñónez
Juan José Dabuisson

Juan Francisco Cruz Deras
Juan Carlos Cruz Vásquez
José Armando Torres Nieto
Yesenia Esmeralda Ortiz Amaya
Claudia Xiomara Cabrera González
Rocío Herrera

Apoyo Institucional

Dra. Erlinda Hándal
Msc. Carlos B. Lara
Msc. Raymundo Calderón
Lic. Fabricio Valdivieso
Lic. Marlon Escamilla
Lic. Shione Shibata
Dr. Jeffrey B. Glover
Consejo de Investigaciones Científicas UES (CIC)
Consejo Nacional de la Cultura y Arte de El Salvador (CONCULTURA)
Fundación para el Avance de Estudios Mesoamericanos (FAMSI)
Universidad Estatal de Georgia
Alcaldía de Estanzuelas
Cooperativa de Quelepa
Alcaldía de Nueva Granada

Trabajadores de Campo

José Francisco Segovia
Antonio Segovia
Geovany Rigoberto Segovia
Santos Romero
Pedro Antonio Romero
Jose Israel de Paz
Mario Misael Campos
Wilber Vladimir Navarrete
José M. Cáceres
Neris Mauricio Quintana
Henry Ernesto Cedillo
Roberto Carlos Vázquez
Edwin Saúl Amaya
Reinaldo Argueta
Rafael Antonio Quintana
Marvin Geovani Coreas
Jorge Otoniel Cruz

INDICE

Equipo de Trabajo.....	i	Excavación de Pozos de Sondeo	36
Índice.....	iii	Temporalidad y Redes de	
Ilustraciones.....	v	Intercambio.....	37
Prefacio.....	¿?	Salto El Coyote.....	38
Capítulo I	1	Materiales Recuperados.....	39
Introducción.....	1	El Cacao.....	40
Objetivos del Estudio.....	2	Otros sitios excavados.....	41
Metodología.....	2	Brisas de Jiquilisco.....	41
Revisión del Registro Existente.....	2	La Florida.....	41
Investigación de campo.....	2	Capítulo V	42
Reconocimiento de superficie.....	3	Atlas Cerámico de Oriente.....	42
Levantamiento Fotográfico Digital.....	3	Introducción.....	42
Levantamiento Arquitectónico Digital... ..	3	Procedencia, Cuantificación y	
Excavación de Pozos de Sondeo.....	3	Selección del Material Estudiado	42
Análisis y Sistematización de Datos.....	3	Proceso y Análisis Metodológico	42
Levantamiento Digital.....	3	El Sistema de Análisis	
Análisis Cerámico.....	4	Tipo-Variedad.....	42
Capítulo II	5	Tipo Cerámico.....	43
Historia de Estudios Arqueológicos		Variedad Cerámica.....	43
en Oriente.....	5	Grupo Cerámico.....	43
Introducción.....	5	Referencias y consideraciones en	
Investigaciones Históricas y Arqueológicas		el análisis y clasificación de los	
Antecedentes.....	6	materiales cerámicos.....	43
Evidencia Arqueología Recuperada....	8	Formato de las Fichas cerámicas	45
Sumario.....	12	Diseño de Ficha Cerámica.....	46
Capítulo III	20	Complejo Cerámico Uapala.....	47
Resultados de la actualización del registro		San Esteban Ordinario-Inciso y	
arqueológico de oriente.....	20	Filete Impreso.....	47
Estado Actual del Registro		Izalco Usulután.....	48
Arqueológico Nacional.....	20	Izalco Usulután-Pintado de rojo	49
Actualización del Registro.....	20	Café Negro Pinos.....	50
Resultados de la visitas de campo.....	20	Café Negro Pinos-Pintado de rojo	51
Tipología de Sitios.....	21	Rojo sobre anaranjado.....	52
Clasificación de Sitios Arqueológicos... ..	22	Rojo sobre blanco.....	53
Conjunto Arquitectónico.....	22	Moncagua Ordinario-Filete Impreso	54
Distribución.....	22	Rojo Sirama Variedad Temprana-	
Temporalidad de Sitios.....	23	Filete Punzonado.....	55
Verificación y Actualización del Registro		Prob. Rojo Sirama Variedad	
Arqueológico de Oriente.....	24	Temprana.....	56
Conjuntos Arquitectónicos.....	24	Anaranjado Tongolona.....	57
Quelepa.....	24	Anaranjado Tongolona-Inciso.....	58
Evaluación de Condiciones.....	24	Prob. Anaranjado Tongolona.....	59
Los Llanitos.....	25	Rojo sobre anaranjado Chaparrastique	60
Evaluación de Condiciones.....	25	Anaranjado sobre blanco Comacarán	62
Asanyamba (Chapernalito).....	26	Obrajuelo Ordinario.....	63
Estado de Condiciones.....	26	Obrajuelo Ordinario-Incisión Ancha	64
El Espinal.....	27	Obrajuelo Ordinario-Modelado.....	65
Estado de Condiciones.....	27	Obrajuelo Ordinario-Filete Impreso	67
Loma China.....	27	Obrajuelo Ordinario-Impresión de	
El Astillero.....	28	Cañeta.....	68
El Jocotal.....	28	Obrajuelo Ordinario-Punzonado	69
Estado de Condiciones.....	28	Rojo Sirama.....	70
San Idelfonso.....	29	Rojo Sirama-Modelado.....	72
Conclusiones del Reconocimiento		Rojo Sirama-Incisión Fina.....	73
de Sitios Tipo Conjuntos Arquitectónicos	29	Rojo Sirama-Incisión Ancha.....	74
Montículos Aislados.....	30	Prob. Grupo Sirama.....	75
Distribución Geográfica.....	30	Púas Lolotique.....	76
Hallazgos.....	31	Púas Loltique-Espinada Compleja	78
Distribución Geográfica.....	31	Blanco Guayabal.....	79
Arte Rupestre.....	32	Blanco Guayabal-Modelado.....	80
Distribución Geográfica.....	32	Blanco Guayabal-Incisión ancha	81
Algunos ejemplos del Registro de		Rojo sobre blanco Delirio.....	82
Arte Rupestre.....	33	Rojo sobre blanco Delirio-Incisión	
Uluazapa.....	33	Ancha.....	84
Piedra Pintada.....	33	Rojo sobre blanco Delirio-Modelado	85
Rosas Coloradas.....	33	Anaranjado sobre blanco Taisihuat	86
Capítulo IV	34	Policromo Quelepa.....	87
Levantamiento de Mapas y		Prob. Pasta fina pintada.....	92
Caracterización de Sitios.....	34	Policromo Campana-Línea fina	93
Selección de sitios.....	34	Policromo Campana-Línea gruesa	96
La Laguneta.....	35	Policromo Campana-No determinado	98
Descripción Arquitectónica.....	35	Policromo Los Llanitos.....	100
		Prob. Policromo Los Llanitos.....	103
		Anaranjado Aramuaca-Negro y rojo	
		sobre anaranjado.....	104

Anaranjado Aramuaca-Negro sobre anaranjado.....	105	Policromo Misceláneo.....	173
Prob. Anaranjado Aramuaca.....	107	Policromo modelado.....	175
Rojo Agrietado Uluazapa	108	Pulido sin engobe no	
Rojo y Negro Yayantique	109	Identificado.....	176
Prob. Policromo engobado		Rojo sobre café claro	
de blanco.....	110	geométrico.....	177
Policromo Usuluteco.....	111	Rojo y crema Estanzuelas no	
Policromo Ulúa.....	112	identificado.....	178
Policromo línea gruesa con		Rojo y crema acanalado y	
cara interior.....	114	punzonado Potrerillo.....	179
Líneas negras y rojas sobre		Tiesto con modelado.....	180
anaranjado oscuro.....	115	Tiesto con pestañas.....	181
Rojo y naranja "líneas y puntos"...	117		
Líneas rojas sobre naranja		Capítulo VI	182
oscuro.....	119	Nuevas perspectivas sobre	
Rojo y negro sobre naranja oscuro	120	Prehistoria del Oriente de	
Cerámica Utilitaria sin engobe-		El Salvador.....	182
Tipo 2.....	123	Estableciendo temporalidad	
Cerámica Utilitaria sin engobe-		en Oriente.....	182
Tipo 3.....	124	Marco Conceptual.....	183
Cerámica Utilitaria sin engobe-		Ley de Interacción, participación	
Tipo 5A.....	125	Activa e Identidad.....	183
Cerámica Utilitaria sin engobe-		Clasificación Funcional.....	184
Tipo 6.....	126	Distribución y Clasificación Funcional	
Cerámica Utilitaria sin engobe-		de Grupos Cerámicos del Período	
Tipo 18.....	127	Preclásico Tardío-Fase Uapala	
Cerámica Utilitaria sin engobe-		(200 a.C.-200 d.C.).....	186
Tipo 19.....	128	Distribución y Clasificación Funcional	
Cerámica Utilitaria sin engobe-		de Grupos Cerámicos del Período	
Tipo 20.....	129	Clásico Temprano-Fase Shila	
Cerámica Utilitaria sin engobe-		(200-600 d.C.).....	188
Tipo 21.....	130	Distribución y Clasificación Funcional	
Policromo Tecomatal.....	131	de Grupos Cerámicos del Período	
Rojo y Negro sobre blanco.....	132	Clásico Tardío-Fase Lepa	
Púas Asanyamba.....	133	(600-900/1,000 d.C.).....	190
Cerámica café rojiza bruñida.....	134	Últimas consideraciones.....	194
Rojo sobre cerámica naranja.....	135		
Grupos Provisionales.....	136	Capítulo VII	196
Bandas rojas y negras.....	136	Conclusiones.....	196
Bases anulares no identificadas...	137	Diagnóstico del Registro	
Punzonado e incisión ancha.....	138	Arqueológico Nacional.....	196
Chapernalito inciso.....	139	Retos y Metas del Nuevo	
Conjunto de cuerpos y asas con		Registro Arqueológico.....	196
Bandas rojas sobre crema no		Actividades y Resultados.....	197
Identificadas.....	141	Interpretación Arquitectónica de	
Negro sobre naranja no identificado	142	los Sitios en Oriente.....	199
Pintura roja no identificada.....	143	Resultados del Análisis	
Policromo especial.....	144	Cerámico.....	200
Policromo Ilca no identificado.....	145	Últimas consideraciones sobre la	
Policromo líneas ondulantes.....	146	Arqueología de Oriente.....	203
Policromo misceláneo pasta fina..	147	Bibliografía.....	204
Policromo naranja, rojo y negro...	148		
Punzonado y modelado no identificado	149		
Rojo hachurado cruzado sobre crema	150		
Rojo sobre anaranjado acanalado y			
punzonado.....	152		
Rojo sobre crema no identificado			
Asanyamba.....	153		
Rojo sobre naranja no identificado	154		
Rojo y negro El Flor no identificado	155		
Rojo y negro fino acanalado.....	156		
Rojo y negro sobre naranja geométrico	157		
Soportes no identificados.....	158		
Tiestos con filete impreso y			
decoración de borla.....	160		
Acanalado misceláneo.....	161		
Alisado no identificado.....	162		
Asas con <i>appliqué</i>	163		
Bícromo misceláneo.....	164		
Borde rojo no identificado.....	165		
Cepillado El Cacao.....	166		
Engobe anaranjado no identificado	167		
Engobe rojo no identificado.....	168		
Inciso no identificado.....	169		
Monócromo misceláneo no			
identificado.....	171		
Negro no identificado.....	172		

ILUSTRACIONES

Prologo

- Fig. P.1. Miembros del Equipo de Campo Temporada 2007.
- Fig. P.2. Estudiantes Voluntarios en el Laboratorio de la Universidad de El Salvador y Presentación del Proyecto a la Comunidad de Estancuelas.

Capitulo I

- Fig. 1.1. Distribución de Idiomas durante el Siglo XVI.

Capitulo II

Índice de figuras

- Fig. 2.1 Mapa de distribución de centros culturales (por Amador).
- Fig. 2.2 Samuel K. Lothrop (George Eastman Collection 2005 www.eastman.org)
- Fig. 2.3 Periferia Suroriental Maya según Lothrop (1939: 49).
- Fig. 2.4 Wolfgang Haberland en Corinto, Morazán (Fowler 1995:18).
- Fig. 2.5 Wyllys Andrews y sus trabajadores en Quelepa 1969 (Fowler 1995: 18).
- Fig. 2.6 Cerámica recuperada en Asanyamba por el Proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador (Ceramoteca del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, Universidad de El Salvador, 2006).
- Fig. 2.7 Soporte de pedestal Anaranjado Tongolona recuperado por Andrews en Quelepa, departamento de San Miguel (Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán 2007).
- Fig. 2.8 Los Llanitos Polícromo, dibujo de tiosos recuperados en el sitio Los Llanitos (Longyear 1944:37).
- Fig. 2.9 Cajete Ulúa procedente de Quelepa, departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de Andrews (Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán 2007).
- Fig. 2.10 Palma que representa a Ehécatl, recuperada por Andrews en Quelepa. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Andrews 1976: 170).
- Fig. 2.11 Vasija Tohil plumizo procedente de Loma China, departamento de Usulután. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:159).
- Fig. 2.12 Mapa de distribución de lenguas durante el siglo XVI (por Amador).
- Fig. 2.13 Soporte Los Llanitos polícromo, recuperado en Los Llanitos por el Proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador (Ceramoteca del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, Universidad de El Salvador, 2007).
- Cuadro.2.14 Cuadro sobre cronología de Herbert Spinden (1915) para El Salvador. Ilustraciones: Spinden 1915.
- Figuras en Cuadro 2.14.
1. Figurillas arcaicas de Cara Sucia, colección del Dr. Alberto Luna (Spinden, 1915: 454).
 2. Cerámica arcaica de la colección del Sr. Andrés Bang (Spinden 1915: 456).
 3. Vasijas arcaicas con marcas de "peine", colección del Sr. Andrés Bang (Spinden 1915: 458).
 4. Escultura de piedra con características arcaicas, colección del Sr. Alberto Imery (Spinden 1915: 460).
 5. Detalle de una vasija polícroma, colección del Sr. Justo Armas (Spinden 1915: 461).
 6. Diseño de una vasija cilíndrica, período Maya. Colección del Sr. Andrés Bang (Spinden 1915: 466).
 - 7 y 8. Cabezas del período Maya, en el Museo Americano de Historia Natural (Spinden 1915: 466 b).
 9. Vasijas con rasgos transicionales, colección del Sr. Alberto Imery (Spinden 1915: 467).
 - 10, 11 y 12. Cerámica vidriada, colección del Sr. Andrés Bang (Spinden 1915: 469).
 13. Disco de piedra de Cara Sucia, ahora en San Salvador, período de Santa Lucía Cozumalhuapa (Spinden 1915: 471).
 14. Cerámica vidriada, colección del Sr. Andrés Bang (Spinden 1915: 470).
 15. Vasijas Tlaloc del período Azteca, departamento de Chalatenango. Colección del Sr. Justo Armas (Spinden 1915: 475).
 16. Incensario, colección del Sr. Justo Armas (Spinden 1915: 477).
 17. Figuras huecas de ranas, Quezaltepeque, departamento de San Salvador. Colección del Sr. Justo Armas (Spinden 1915: 478).
 - 18 y 19. Diseño de pelícano y diseño de serpiente emplumada de la Bermuda, colección del Sr. Alberto Imery (Spinden 1915: 480).
 20. Diseño de la base de un cajete poco profundo, colección del Sr. Alberto Imery (Spinden 1915: 482).
- Cuadro.2.15 Cuadro sobre Cronología: Periodo Posclásico según John M. Longyear (1944 y 1966) para El Salvador. Ilustraciones: Fowler, 1995.
- Figuras en Cuadro 2.15.
21. Cajete con decoración batik usuluteca, procedencia desconocida. colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995: 69).
 22. Vasija miniatura del tipo Olocuilta anaranjado, Chalchuapa, departamento de Santa Ana. Colección particular (Fowler 1995: 66).
 - 23 y 24. Vasija con decoración Usulután y vasija de cerámica roja, Quelepa (Longyear 1966:144).
 25. Vasija Copador procedente de San Antonio Monte Rico, departamento de Sonsonate. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995: 125).
 26. Vasija Salúa (Ulúa) procedente de El Dorado, departamento de Chalatenango. Colección particular (Fowler 1995: 129).
 27. Vasija Salúa (Ulúa) procedente de Mapilapa. Colección particular (Fowler 1995: 131).
 28. Incensario procedente de Tazumal, Chalchuapa, departamento de Santa

Ana. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:118).

Cuadro.2.16 Cuadro sobre cronología: Periodo Clásico según John M. Longyear (1944 y 1966) para El Salvador.

Figuras en Cuadro 2.16

29. Monumento 12 o Piedra de Las Victorias procedente de Chalchuapa, departamento de Santa Ana. Museo de sitio de Tazumal (Fowler 1995: 61).

30. Plano del sitio Los Llanitos publicado por Longyear en 1944 (Fowler 1995: 13).

31. Los Llanitos polícromo; dibujos de tiestos cerámicos encontrados y clasificados por Longyear en su excavación en Los Llanitos (Longyear, 1944: 37).

32. Vasija Tláloc procedente de Cihuatán, departamento de San Salvador. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:148).

33. Vasija Tohil plumizo representando a Huehuetéotl. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:148)

34. Monumento 21, estela procedente de Tazumal, departamento de Santa Ana. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:8).

35. Figura 8b, escultura en piedra de un sapo procedente de Cihuatán (fotografía inédita proporcionada por Paul Amaroli y Karen Bruhns, 2007).

Cuadro.2.17 Cuadro sobre Cronología: Periodo Preclásico según John M. Longyear (1944 y 1966).

Figuras de Cuadro 2.17

36. Vasija Nicoya procedente de la Hacienda El Ángel. Colección particular (Fowler 1995:159).

37. Vasija Nicoya procedente de Loma China, departamento de Usulután. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:159).

38. Vasija Tohil plumizo procedente de Loma China, departamento de Usulután. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:159).

39. Vasija Nicoya procedente de Loma China, departamento de Usulután. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Fowler 1995:159).

Cuadro.2.18 Cuadro sobre Cronología de Wolfgang Haberland (1960) para El Salvador.

Cuadro.2.19 Cuadro sobre Cronología de Wyllis Andrews (1976) para Quelepa.

Figuras del Cuadro 2.19

40. Cajete Ulúa procedente de Quelepa, departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de Andrews. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (fotografía por Fabio E. Amador).

41. Hacha procedente de Quelepa, departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de

Andrews (1986: 229). Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (fotografía por Fabio E. Amador.)

42. Palma que representa a Ehécatl procedente de Quelepa, departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de Andrews. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Andrews 1976: 170).

43. Cajete Rojo sobre blanco Delirio procedente de Quelepa departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de Andrews. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (fotografía por Fabio E. Amador).

44. Cajete miniatura Rojo sobre blanco Delirio procedente de Quelepa departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de Andrews. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (fotografía por Fabio E. Amador).

45. Soporte de pedestal Anaranjado Tongolona procedente de Quelepa, departamento de San Miguel. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (fotografía por Fabio E. Amador).

46. Altar del Jaguar procedente de Quelepa departamento de San Miguel, recuperada en las excavaciones de Andrews. Colección del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán (Andrews 1986:234).

Capítulo III

- Fig.3.1. Distribución de Sitios visitados y documentados por Registro Arqueológicos
- Fig.3.2. Distribución de Sitios Tipo Conjunto Arquitectónico.
- Fig.3.3. Vista Panorámica de Sitio e Iglesia en Cholula, México.
- Fig.3.4. Rampa de Acceso a Pirámide de Quelepa.
- Fig.3.5. Erosión ocasionada por drenaje, paso peatonal, siembra y ganadería.
- Fig.3.6. Montículo afectado por practicas agrícolas.
- Fig.3.7. Inspección de Montículos por Equipo Atlas.
- Fig.3.8. Arquitectura Expuesta por Erosión y Saqueo.
- Fig.3.9. Mapa arquitectónico de Los Llanitos por Longyear (1944).
- Fig.3.10. Vista Panorámica de los restos de una pequeña porción destruida del antiguo juego de pelota.
- Fig.3.11. Acercamiento a los restos del antiguo juego de pelota en Los Llanitos.
- Fig.3.12. Montículos de conchas o "concheros" que han sido destruidos por el propietario y lugareños en la extracción de conchas.
- Fig.3.13. Plataforma rectangular en Asanyamba.
- Fig.3.14. Levantamiento Arquitectónico del centro ceremonial de Asanyamba.
- Fig.3.15. Montículo 1 Lado Norte del Espinal.
- Fig.3.16. Montículo 2 Lado Norte del Espinal.
- Fig.3.17. Mapa del Sitio Loma China que demuestra división de espacios de usos múltiples por Amaroli (1988).
- Fig.3.18. Disco de Serpentina con Figuras Mitológicas recuperado de Loma China.

- Fig.3.19. Área general donde se ubicaba el sitio El Astillero.
- Fig.3.20. Detalle de una esquina interna donde se puede observar la unión de la escalinata y la plataforma con fachadas de lajas.
- Fig.3.21. Muro perimetral de estructura rectangular en El Jocotal.
- Fig.3.22. Elevación natural la cual fue modificada para crear un área plana superior.
- Fig.3.23. Detalle de fachada de lajas en El Jocotal.
- Fig.3.24. Montículo 4, margen norte del sitio.
- Fig.3.25. Montículo 1 Lado sur.
- Fig.3.26. Estructuras domesticas afectadas por camino.
- Fig.3.27. Distribución de Sitios con Montículos Aislados en Oriente.
- Fig.3.28. Montículo 1 en San José Jucuarán.
- Fig.3.29. Distribución de Hallazgos arqueológicos en Oriente.
- Fig.3.30. Distribución de Sitios con Arte Rupestre en Oriente.
- Fig.3.31. Cerro Grande, supuesta ubicación del sitio Uluazapa.
- Fig.3.32. Piedra conocida por los lugareños como la Ídola.
- Fig.3.33. Las inscripciones consisten en formas de cruces, líneas, óvalos, formas irregulares, y algunas parecen haber sido recientes.
- Fig.3.34. Cavidades en formas de círculos sobre toda la piedra y parecen tener mas antigüedad.
- Fig.3.35. Sitio Rosas Coloradas con pintura rupestre.

Capitulo IV

- Fig.4.1. Distribución de Sitios donde se realizaron mapas, excavaciones y recolecciones cerámicas por el Proyecto Atlas.
- Fig.4.2. Vista Panorámica del Acrópolis con Super Estructura en La Laguneta.
- Fig.4.3. Levantamiento de La Laguneta utilizando Sistema de GPS.
- Fig.4.4. Exposición 1, Juego de Pelota, Plataforma Oriente.
- Fig.4.5. Ejemplo de Detalla de Dibujos de Campo por Nivel en Unidad de Excavación.
- Fig.4.6. Cerámica Púas Lolotique en La Laguneta Fase Lepa en Oriente.
- Fig.4.7. Palma en forma del Dios del Viento Ehecatl recuperada durante las excavaciones en Quelepa.
- Tabla 4.1. Grupos Cerámicos Identificados por el Programa de Excavación en La Laguneta y su Temporalidad.
- Fig.4.8. Mapa del sitio Salto El Coyote con Estructuras y ubicaciones de pozos de sondeo.
- Tabla 4.2. Materiales cerámicos y su temporalidad recuperados de Salto El Coyote.
- Fig.4.9. Mapa topográfico de sitio Salto El Coyote con ubicaciones de estructuras y pozos de sondeo.
- Tabla 4.3. Materiales recuperados del programa de Excavación de pozos de sondeo en Salto El Coyote.
- Fig.4.10. Restos de Estructuras en El Cacao.
- Fig.4.11. Fondo de Pozos de Excavación.
- Fig.4.12. Mapa del Sitio El Cacao y Ubicaciones de Pozos de Sondeo.
- Tabla 4.4. Grupos Ceramicos Identificados en los Sitios Brisas de Jiquilisco y La Florida.

- Fig.4.13. Miembros del Equipo Atlas en Campo.

Capitulo V

- Ilustración 5.1 San Esteban Ordinario: incisión y filete impreso
- Ilustración 5.2 Izalco Usulután: pintado de rojo
- Ilustración 5.3 Café Negro Pinos: pintado de rojo
- Ilustración 5.4 Rojo sobre anaranjado
- Ilustración 5.5 Rojo sobre blanco
- Ilustración 5.6 Moncagua ordinario: filete impreso
- Ilustración 5.7 Rojo Sirama variedad temprana: filete punzonado
- Ilustración 5.8 Anaranjado Tongolona: Anaranjado Tongolona
- Ilustración 5.9 Rojo sobre Anaranjado Chaparrastique
- Ilustración 5.10 Obrajuelo Ordinario: incisión ancha
- Ilustración 5.11 Obrajuelo Ordinario: modelado
- Ilustración 5.12 Rojo Sirama: rojo Sirama
- Ilustración 5.13 Rojo Sirama: modelado
- Ilustración 5.14 Rojo Sirama: incisión fina
- Ilustración 5.15 Rojo Sirama: incisión ancha
- Ilustración 5.16 Púas Lolotique: púas lolotique
- Ilustración 5.17 Púas Lolotique: espinada compleja
- Ilustración 5.18 Rojo sobre blanco Delirio
- Ilustración 5.19 Policromo Quelepa
- Ilustración 5.20 Prob. Pasta fina pintada
- Ilustración 5.21 Policromo campana: línea fina
- Ilustración 5.22 Policromo campana: línea gruesa
- Ilustración 5.23 Policromo campana: no determinado
- Ilustración 5.24 Policromo Los Llanitos
- Ilustración 5.25 Anaranjado Aramuaca: negro sobre anaranjado
- Ilustración 5.26 Anaranjado Aramuaca: negro y rojo sobre anaranjado
- Ilustración 5.27 Rojo y Negro Yayantique
- Ilustración 5.28 Policromo engobado de blanco
- Ilustración 5.29 Policromo usuluteco
- Ilustración 5.30 Policromo Ulúa
- Ilustración 5.31 Policromo línea gruesa con cara interior
- Ilustración 5.32 Líneas rojas y negras sobre naranja oscuro
- Ilustración 5.33 Rojo y naranja líneas y puntos
- Ilustración 5.34 Líneas rojas sobre naranja oscuro
- Ilustración 5.35 Rojo y negro sobre naranja oscuro
- Ilustración 5.36 Cerámica Utilitaria sin engobe tipo 2
- Ilustración 5.37 Cerámica Utilitaria sin engobe tipo 3
- Ilustración 5.38. Cerámica Utilitaria sin engobe tipo 18
- Ilustración 5.39 Cerámica Utilitaria sin engobe tipo 19
- Ilustración 5.40 Cerámica Utilitaria sin engobe tipo 20
- Ilustración 5.41 Policromo Tecomatal
- Ilustración 5.42 Rojo y Negro sobre blanco
- Ilustración 5.43 Rojo sobre cerámica naranja
- Ilustración 5.44. Bandas rojas y negras
- Ilustración 5.45. Bases anulares no identificadas
- Ilustración 5.46. Cerámica utilitaria sin engobe: punzonado e incisión ancha
- Ilustración 5.47. Chapernalito inciso
- Ilustración 5.48 Cuerpos y asas bandas rojas sobre crema no identificado
- Ilustración 5.49 Negro sobre naranja no identificado
- Ilustración 5.50 Pintura roja no identificada
- Ilustración 5.51 Policromo especial
- Ilustración 5.52 Policromo lineas ondulantes
- Ilustración 5.53 Policromo miscelaneo pasta fina
- Ilustración 5.54 Punzonado y modelado no identificado
- Ilustración 5.55 Rojo hachurado cruzado sobre crema
- Ilustración 5.56 Rojo sobre anaranjado acanalado y punzonado
- Ilustración 5.57 Rojo sobre naranja no identificado
- Ilustración 5.58 Rojo y negro El Flor no identificado
- Ilustración 5.59 Rojo y negro fino acanalado
- Ilustración 5.60 Rojo y negro sobre naranja geométrico
- Ilustración 5.61 Soportes no identificados

Ilustración 5.62 Tiesto con filete impreso y decoración de borla
 Ilustración 5.63 Asas con *appliqué*
 Ilustración 5.64 Engobe anaranjado no identificado
 Ilustración 5.65 Inciso no identificado
 Ilustración 5.66 Negro no identificado
 Ilustración 5.67 Policromo miscelaneo
 Ilustración 5.68 Policromo modelado
 Ilustración 5.69 Rojo sobre café claro geométrico
 Ilustración 5.70 Rojo sobre crema acanalado potrerillo
 Ilustración 5.71 Tiesto con modelado no identificado
 Ilustración 5.72 Tiestos con pestañas

Capítulo VI

Tabla 6.1 Descripción de la Clasificación Funcional y sus Componentes
 Tabla 6.2 Distribución de Grupos Cerámicos Fase Uapala
 Tabla 6.3 Distribución de Grupos Cerámicos Fase Shila
 Tabla 6.4 Distribución de Grupos Cerámicos Fase Lepa
 Fig. 6.1 Esfera de Interacción Uapala durante el Preclásico Tardío
 Fig. 6.2 Esfera de Interacción Shila durante el período Clásico Temprano
 Fig. 6.3 Distribución de sitios y posibles redes de interacción durante el Período Clásico Tardío

Capítulo VII

Fig. 7.1 Figurilla recuperada durante la recolección de superficie en Asanyamba
 Fig. 7.2 Mapa del Atlas Arqueológico de El Salvador entregado por CNR a las autoridades de CONCULTURA
 Fig. 7.3 Estudiantes y Asistentes del Proyecto Atlas participan en la creación de la Base de Datos de Sitios Arqueológicos en Oriente
 Fig. 7.4 Inspección y Evaluación de Condiciones de Sitios Arqueológicos en Oriente por Equipo Atlas
 Fig. 7.5 Estudiantes y Asistentes del Proyecto Atlas Procesando Material Cerámico procedente de las Excavaciones
 Fig. 7.6 Presentación del Proyecto Atlas Arqueológico por Equipo técnico a la Comunidad de Estanzuelas
 Fig. 7.7 Grupo de Asistentes del Proyecto Atlas de la Región Oriente de El Salvador
 Fig. 7.8 Superposición de levantamiento arquitectónico y fotografía área del sitio La Laguneta
 Fig. 7.9 Comparación relativa de Dimensiones y Orientación General de los Juegos de Pelota en Oriente
 Fig. 7.10 Fragmento Cerámico del Grupo Obrajuelo Ordinario Proveniente de excavaciones en La Laguneta
 Fig. 7.11 La Antropóloga y Ceramista Rosa María Ramírez hace observaciones iniciales de la cerámica recuperada en La Laguneta
 Fig. 7.12 Cuchillo de Obsidiana recuperado en pozo de Excavación al pie de la estructura 7, La Laguneta
 Fig. 7.13 Malacate con diseños, recuperado de las excavaciones en el sitio La Laguneta
 Fig. 7.14 Levantamiento Topográfico del Sitio La Laguneta con ubicaciones de estructuras principales y pozos de sondeo.
 Fig. 7.15 Incensario Púas Lolotique, posible ofrenda en La Laguneta.
 Fig. 7.16 Distribución de Materiales Cerámicos en La Laguneta.

Prefacio

El estudio titulado "Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador" fue realizado entre el mes de Mayo del 2006 y Julio del 2008. Los resultados de las actividades de campo y laboratorio forman la base de este escrito. En Mayo de 2006, el Consejo de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador aprobó la propuesta del Dr. Fabio Esteban Amador, para llevar a cabo un estudio arqueológico en la región oriente del país. El desarrollo del proyecto se propuso en dos fases de investigación de campo, llevadas a cabo durante las temporadas de verano y dos fases de laboratorio para realizar el análisis de los materiales provenientes de los sitios estudiados. El estudio, tal como lo indica su título, es un atlas regional que combina la actualización del registro arqueológico de Oriente de El Salvador, con la recuperación y análisis de materiales cerámicos de un muestreo significativo de sitios de la región, con el propósito de crear un manuscrito que demuestre: la distribución de los sitios, sus características arquitectónicas, sus colecciones cerámicas y la interpretación de las posibles implicaciones socio-políticas que indica la distribución temporal y espacial en el contexto Precolombino.

El estudio fue aprobado y apoyado durante su desarrollo por tres importantes intelectuales de la Universidad de El Salvador, Dra. Erlinda Hándal, directora del CIC-UES, Msc. Carlos Lara, Coordinador de la Carrera de Antropología Socio-Cultural, UES y el Msc. Raymundo Calderón, Decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la UES. A estas personas les agradezco por su constante apoyo y su confianza en mi capacidad como investigador y docente. La autorización legal del proyecto fue otorgada por el Departamento de Arqueología de CONCULTURA, bajo la dirección del Lic. Fabricio Valdivieso y la supervisión del Lic.

Marlon Escamilla y el Lic. Shione Shibata. Les agradezco a estos arqueólogos y a CONCULTURA por proporcionarme la oportunidad de llevar a cabo la investigación y por su constante apoyo en el desarrollo del estudio.

La temporada de campo del 2007 no hubiera sido posible sin el apoyo de la Fundación para el Avance de Estudios Mesoamericanos (FAMSI). Estoy muy agradecido con la Lic. Jessica Costa, asistente del Director Ejecutivo de FAMSI por su apoyo, así como también a la Lic. Sylvia Perrine por su ayuda en la edición digital del informe.

Durante la temporada del 2007, con los recursos proporcionados por el CIC, FAMSI y la cooperación de la Universidad Estatal de Georgia se llevó a cabo una escuela de campo, donde estudiantes nacionales y estadounidenses compartieron una experiencia arqueológica. La escuela de campo fue posible en parte por la colaboración del Dr. Jeffrey B. Glover y su equipo de estudiantes de la Universidad Estatal de Georgia. Agradezco al Dr. Glover y sus estudiantes por su colaboración y esfuerzo en todas las actividades realizadas durante la escuela y especialmente por los levantamientos de mapas de sitios que se realizaron debido a su conocimiento y manejo del sistema GIS que permitió producir mapas de gran calidad y precisión.

Todas las actividades planificadas para el proyecto Atlas fueron realizadas con gran éxito debido al apoyo y dedicación de las antropólogas: Rosa María Ramírez y Frances Paola Garnica, así como todos los y las estudiantes de las carreras de antropología y arte de la Universidad Nacional, quienes apoyaron con su tiempo y dedicación al cumplimiento de diferentes actividades. Rosa María y Paola fueron brindaron un gran aporte al desarrollo de este estudio, ya que fueron dos personas dedicadas

completamente a la ejecución de todas las actividades del proyecto. Durante el proceso de su entrenamiento se transformaron de excelentes aprendices a especialistas en el estudio de alfarería precolombina, convirtiéndose en las primeras ceramistas salvadoreñas. Su entusiasmo por el proyecto les permitió convertirse en dos personas claves en la enseñanza de las técnicas aprendidas a estudiantes, que colaboraron al proyecto en trabajos de campo y de laboratorio. Todos los estudiantes que formaron parte del estudio fueron introducidos a los métodos de excavación y documentación en el trabajo de campo y a los procesos de documentación

y análisis cerámico en el laboratorio. A todos estos individuos se les agradece por su dedicación y trabajo durante su voluntariado.

Finalmente, quiero agradecer a todas las personas que formaron parte del proyecto como trabajadores de campo, guías, personal de las alcaldías, casas de la cultura e individuos que sencillamente nos extendieron su amistad, nos ayudaron a encontrar los sitios y que confiaron en nosotros y en nuestras intenciones. A todas las personas de Oriente, les extiendo un cordial saludo y agradecimiento por dejarme llevar a cabo este humilde estudio sobre su magnífica región.



Figura P.1. Miembros del Equipo de Campo Temporada 2007



Fig. P.2. Estudiantes Voluntarios en el Laboratorio de la Universidad de El Salvador y Presentación del Proyecto a la Comunidad de Estanzuelas.

Capítulo I

Introducción

El estudio que se presenta a continuación, expone los resultados de la documentación sistemática de una muestra representativa del patrimonio arqueológico de la región oriental de El Salvador, incluyendo sitios registrados en los Departamentos de La Unión, Usulután, Cabañas, San Miguel y Morazán. El proyecto Atlas arqueológico cubre tres necesidades:

1) llevar a cabo un estudio sistemático que permita actualizar datos sobre el patrimonio arqueológico existente, así como llevar a cabo el registro de nuevos sitios, 2) crear una base de datos digital que permita un mejor manejo de los sitios y todos los datos de los mismos y 3) llevar a cabo un análisis cerámico de todos los materiales recuperados durante el estudio para establecer una secuencia regional en base a un análisis comparativo con colecciones y estudios existentes.

El proyecto Atlas es una herramienta basada en la documentación sistemática del patrimonio arqueológico en El Salvador, para formular estrategias de manejo en base a una necesaria evaluación y valoración del estado de condición de los sitios. Se espera que los resultados de este estudio ayuden a establecer la importancia en la protección, conservación, rescate y estudio de sitios arqueológicos distribuidos en oriente del país en vista a una eminente e irreversible destrucción, por aquellas empresas e individuos que ignoran la importancia de este importante recurso nacional.

La historia ha sido utilizada para propósitos políticos en varios continentes, culturas y en diferentes edades. La arqueología también puede ser apropiada para ciertos objetivos, debido a su poder de hacer conexiones físicas entre sociedades modernas y las realidades del ayer. El estudio de la Pre-historia de los pueblos que habitaron la región oriente de El Salvador es fundamental en la

construcción de identidades culturales en el presente. Sin embargo, esta historia es poco conocida por la sociedad en general. Hasta la fecha, hemos sido forzados a creer en la idea errónea que los pueblos antiguos fueron homogéneos y por lo tanto asumimos que sus historias, lenguajes, tradiciones y visiones de mundo son idénticas a otras sociedades mesoamericanas descritas por los Españoles para las regiones de México en el siglo XVI.



Figura 1.1. Distribución de Idiomas durante el Siglo XVI.

El uso del término Pipil en el presente es inadecuado para referirse a todos los habitantes antiguos de El Salvador, cuando consideramos que los hablantes Nahuá que habitaron una gran parte del occidente del país se autodenominaban como Cuzcatlecos y que fueron nombrados Pipiles por los Tlaxcaltecas que acompañaban a los invasores Españoles. De igual forma, los habitantes de la región oriente fueron homogenizados como Lencas o Chontales un término general que incorpora pueblos de la mayor parte del centro y oriente de Honduras y occidente de El Salvador.

La falta de una apropiada documentación y estudio del origen e historia de estos pueblos ha resultado en una simplificación cultural que oculta la riqueza de la diversidad étnica, lingüística y social de la región. La inexactitud en la interpretación cultural por los viajeros Españoles frecuentemente forman las bases no cuestionadas de nuestra historia. De hecho, en la enseñanza básica sobre la historia de El Salvador se ignoran por completo las vidas y experiencias de los

pueblos indígenas, su sabiduría, desarrollo, ciencias y su arte; mientras que celebramos héroes ficticios y vemos como ignorantes y subdesarrollados a los pueblos que por bien o por mal son los verdaderos herederos esta región y héroes de su historia. La importancia de conocer y valorar este pasado no solamente afecta nuestra noción y apreciación de las civilizaciones Pre-colombinas, sino también provee una fuente económica, educativa, científica y de orgullo nacional para todos aquellos individuos y grupos que fueron silenciados y marginados de la historia oficial. La importancia de la arqueología como una herramienta didáctica en el desarrollo de la educación cultural debe ser reconocida, especialmente en tiempos cuando nuestro patrimonio esta desapareciendo bajo la sombra del “desarrollo”.

El Atlas arqueológico requiere de una serie de estrategias y metodologías que permitirán documentar de una manera adecuada el contexto arqueológico. Es por ello que el estudio se realizó considerando el impacto de una tecnología vanguardista en la captura del dato tal como existe en su contexto primario, permitiendo una exactitud en la documentación y manejo de los datos adquiridos por la investigación. El Sistema de Información Geográfica (GIS) fue incorporado en el manejo de los datos permitiendo el uso de los mismos por profesionales en futuros proyectos que necesiten establecer relaciones entre sitios, sus materiales, regiones culturales y la implementación de proyectos de educación, protección, planificación y desarrollo del patrimonio cultural y natural del país.

Objetivos del Estudio

- Realizar un estudio de reconocimiento arqueológico en la región oriental de El Salvador para identificar la ubicación y extensión física de sitios arqueológicos.

- Crear mapas detallados con los rasgos culturales que integran los sitios.
- Llevar a cabo una recolección de superficie de materiales culturales para establecer una cronología preliminar por cada sitio.
- Realizar pozos de sondeo en sitios seleccionados para establecer una secuencia cronológica regional.
- Crear una ceramoteca con las muestras cerámicas recuperadas de los sitios documentados por el estudio arqueológico.

Metodología:

Revisión de Registro Arqueológico Existente

La primera etapa de la investigación consistió en la revisión del registro arqueológico por medio de un estudio de archivos ubicados en el departamento de arqueología de CONCULTURA. Los datos existentes de todos los sitios arqueológicos fueron incorporados a una base de datos electrónica o digital, la cual permite agregar otros rubros o características, tal como la integración de una tecnología de GPS (sistemas de posicionamiento global) y programas de manejo de recursos geográficos. Cuando todos estos datos fueron incorporados en la base de datos se inició la siguiente fase de la investigación.

Investigación de Campo

La segunda etapa de la investigación consistió en el reconocimiento terrestre de sitios que fueron documentados en los archivos de CONCULTURA durante la primera etapa. Esta fase permitió actualizar y verificar los datos del registro, ya que algunos sitios tenían más de 50 años de haber sido registrados, pero nunca visitados. Asimismo la segunda etapa documentó nuevos sitios que fueron descubiertos durante los reconocimientos. En todas las actividades previstas durante esta etapa de la investigación se utilizó una tecnología que permitió obtener una gran precisión y claridad en formato

digital, para que estos datos puedan ser manipulados por futuros investigadores con gran facilidad. Durante esta etapa se realizaron las siguientes actividades:

Reconocimiento de Superficie:

El reconocimiento de superficie consiste en un estudio donde se ubican estructuras o rasgos culturales sobre la superficie, así como arquitectura y otros rasgos asociados y relacionados al sitio arqueológico. El reconocimiento se llevó a cabo por un equipo de campo que sistemáticamente recorrió un área determinada para obtener un panorama completo de la superficie. Todos los rasgos culturales que fueron identificados durante esta fase del estudio se ubicaron con un aparato de GPS que proveyó una posición exacta. Cuando todos los rasgos asociados con el sitio fueron documentados detalladamente y ubicados con el GPS se procedió a la próxima etapa del estudio.

Levantamiento Fotográfico Digital:

El levantamiento fotográfico consistió en la documentación de todos los rasgos culturales y naturales que forman parte del entorno del sitio arqueológico. La fotografía digital es un gran instrumento para el registro de campo, ya que las exposiciones digitales pueden ser manipuladas con equipo y programas para resaltar detalles que sean importantes. El registro digital de cada sitio es una herramienta útil para evidenciar las condiciones de preservación y para destacar rasgos que ameriten un rescate-investigación.

Levantamiento Arquitectónico Digital:

El levantamiento digital fue llevado a cabo en sitios seleccionados por su ubicación geográfica, sus componentes arquitectónicos y su estado de preservación. El levantamiento digital de la arquitectura fue una de las actividades más

importantes del estudio ya que consistió en realizar un levantamiento de mapas de todas las estructuras y rasgos integrales de sitios con una estación total y el programa de GIS para el manejo de los datos.

Excavación de Pozos de Sondeo:

Después que toda la información de los reconocimientos de superficie, la documentación digital y el levantamiento de mapas fueron complementados, se inició un programa de excavaciones de pozos de sondeo. La metodología empleada consiste en la excavación por estratos naturales y/o culturales de un área limitada donde se realizó un registro completo de los estratos, perfiles y contenidos. Toda la tierra removida fue cernida con una zaranda de ¼", con lo que se logró recuperar pequeños tuestos de artefactos. Todos los estratos o niveles excavados fueron registrados en fichas de campo diseñadas especialmente para documentar con alta precisión los detalles de los suelos y sus contenidos, así como cualquier rasgo que fue documentado durante el proceso de investigación. El objetivo de esta etapa fue la recuperación de fragmentos cerámicos, los cuales formaron la base de este estudio ya que proporcionaron datos cronológicos por cada sitio.

Análisis y Sistematización de Datos

Levantamiento Digital: Los datos obtenidos por medio del aparato de alta precisión (Estación Total) en cada sitio fueron entrados a una base de datos GIS y luego fueron manipulados y convertidos en puntos geo-referenciados, los cuales permiten la creación de mapas digitales en dos formas: mapas de línea, los cuales idealizan las estructuras en su estado original y mapas TIN (Redes Integradas de Triangulación), los cuales permiten apreciar a estructuras como formas topográficas tan como existen en el presente. Los mapas TIN fueron de

gran utilidad, ya que proveen una representación real del estado de preservación arquitectónico en cada sitio.

Análisis Cerámico: El trabajo de laboratorio se realizó en un espacio del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, gracias a las muestras obtenidas de cada sitio. El objetivo fue establecer una cronología por sitio y así obtener una muestra de los diferentes rasgos culturales que sobresalen en la producción, diseño y formas cerámicas que cada grupo social elabora desde las más tempranas sociedades hasta las complejas civilizaciones. El análisis utilizado para el estudio cerámico fue el método Tipo-Variedad, el cual es el método estándar de análisis cerámico en el área Maya. Este sistema de clasificación permite la comparación de materiales de diferentes sitios cercanos y regionales. Esto es de gran importancia, ya que los resultados del estudio se podrán incorporar a los conocimientos de la cerámica del mundo Maya y de Centroamérica a través de publicaciones científicas. Por otro lado, dicho análisis se completó gracias a la colaboración de los estudiantes de la carrera de antropología de la Universidad Nacional de El Salvador.

De acuerdo a los objetivos y metas alcanzadas del proyecto Atlas, el presente trabajo se divide en los siguientes capítulos:

- Introducción al estudio Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador, sus objetivos, metas y alcances.
- Historia de las investigaciones arqueológicas en Oriente. Este capítulo se dedica hacer un breve análisis de los estudios realizados en la zona Oriente de El Salvador hasta la fecha.
- Resultados de la actualización del registro arqueológico de oriente, de acuerdo a un muestreo de sitios que fueron visitados y documentados durante el estudio.
- Levantamiento de mapas y análisis arquitectónico de sitios seleccionados durante el estudio. Además, se incluyen mapas de sitios donde se recolectaron materiales cerámicos de superficie, los cuales combinados con los materiales extraídos por medio de las excavaciones, complementan el estudio de la alfarería.
- Atlas cerámico – de acuerdo al análisis realizado de todos los materiales recuperados por el estudio, sean estos provenientes de excavación o recolecciones de superficie o de colecciones existentes, el Atlas cerámico incorpora el detallado análisis tipo-variedad de los grupos cerámicos identificados, su distribución geográfica e ilustraciones de sus atributos como su forma y manipulación de las superficies.
- Clasificación Funcional - este capítulo propone una serie de hipótesis y clasificación funcional para analizar la participación activa de los pobladores de Oriente en redes de intercambio e interacción y para determinar la función de los artefactos en diferentes períodos.
- Conclusiones generales del estudio y nuevas perspectivas de la arqueología de la región Oriente en El Salvador.

CAPITULO II

Historia de Estudios Arqueológicos en Oriente

Frances Paola Garnica y Rosa Maria Ramírez

Introducción

En este capítulo se presenta un recorrido de parte de la evidencia cerámica y lingüística recabada durante las diferentes excavaciones y reconocimientos en el Oriente de El Salvador, con el objetivo de servir de marco de referencia para el Proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador, el cual, como se ha mencionado anteriormente, busca actualizar el conocimiento que se tiene sobre esta zona del país.

La región oriente de El Salvador ha sido escasamente estudiada a nivel arqueológico. Los pocos estudios profundos realizados en la zona datan de los años 40 a 70 y los más recientes han sido mayormente reconocimientos y estudios relacionados con la protección del patrimonio cultural. Esto quiere decir que se sabe poco acerca de los grupos culturales que vivieron en esta área en la época prehispánica. No obstante, es posible sentar las bases para una aproximación a la reconstrucción de la prehistoria de la ocupación de la región oriental, a través de la compilación y análisis de toda la información disponible. Por consiguiente, no sólo se expondrán las interpretaciones escritas por los autores acerca de la identidad cultural de oriente, sino también se hará referencia a la evidencia arqueológica en la cual se basa su razonamiento.

Investigaciones históricas y arqueológicas

¿Qué se sabe sobre la población prehispánica de la región oriental de El Salvador? El primer referente al que se alude para responder a esta pregunta es a las poblaciones lenca, ulúa y cacaopera principalmente, de las cuales nos hablan los cronistas y los estudios de lingüística. En tiempos de la conquista, la zona lenca comprendía las partes sur, central y oeste de



Fig. 2.1. Mapa de distribución de centros culturales

Honduras y toda la parte oriental de El Salvador hasta el río Lempa, frontera tradicional entre los pipiles y los lenca. Se supone que los actuales departamentos hondureños de Olancho y El Paraíso fueron poblados por grupos lenca que huían de los españoles. Los documentos coloniales mencionan cuatro grupos hablantes de lenca: (1) potón en la parte oriental de El Salvador; (2) Care, en Honduras, específicamente en los actuales departamentos de Intibucá y La Paz, norte de Lempira y sur de Santa Bárbara, (3) Cerquen, en la parte sur del departamento Intibucá, centro y sur del de Lempira; (4) Lenca, en los departamentos de Comayagua y Valle, en la parte oriental del departamento de Choluteca, y en El Salvador en la parte oriental de La Paz y en el centro y sur de Morazán.

Pero ¿quiénes son los predecesores de cada uno de estos pueblos?

En la actualidad se conoce muy poco sobre los lenca, ulúa y cacaopera prehispánicos, pero según relatos y escritos de los cronistas, sacerdotes, gobernadores e historiadores, se sabe que por lo menos los lenca, antes de la llegada de los españoles, eran el pueblo más extendido que habitaba las partes sur, central y oeste de Honduras y toda la parte oriental de El Salvador hasta el río Lempa, frontera tradicional entre los pipiles y los lenca (Fabre 2005).

Si bien es cierto que los cronistas y los estudios de lingüística hacen referencia a poblaciones lencas, eso no quiere decir necesariamente que toda la ocupación prehispánica haya tenido esta adscripción. Es entonces cuando el estudio de esta región cobra mayor interés, ya que al ahondar en los datos arqueológicos y las interpretaciones hasta ahora descritas, el panorama empieza a tener mayor heterogeneidad. Ya no se trata de la profundización del estudio de unos pocos grupos étnicos, sino de cuál fue la historia completa de la ocupación prehispánica en el oriente de El Salvador.

Para este cometido, la necesidad de la investigación arqueológica para dar respuestas más concluyentes a estas interrogantes, se hace evidente.

La arqueología tiene algunos aspectos en común con la historia. Como la historia, la arqueología está interesada en documentar y entender el pasado humano, pero los arqueólogos operan en un margen de tiempo más amplio que los periodos estudiados por los historiadores (Renfrew y Bahn 2007:9). Es así como este recorrido se basará en evidencia arqueológica hasta ahora recuperada que cubrirá principalmente estudios cerámicos.

Antecedentes

Uno de los primeros artículos sobre arqueología de El Salvador fue publicado en 1915 por el antropólogo Herbert Spinden. La propuesta del autor se basa mayormente en evidencia sustraída de colecciones privadas, la cual le permitió hacer un resumen de la prehistoria del país en general, basándose sobre todo en un estudio comparativo con la zona mesoamericana.

El segundo artículo proviene del arqueólogo norteamericano Samuel K. Lothrop, publicado en 1939. La propuesta de este



Fig. 2.2 Samuel K. Lothrop

autor no aborda directamente una cronología para El Salvador, sino que vislumbra el tema a partir de la búsqueda de la frontera suroriente Maya, basándose en referentes históricos y lingüísticos e integrando la información a la evidencia arqueológica hasta ese momento recuperada. Esto es importante para la

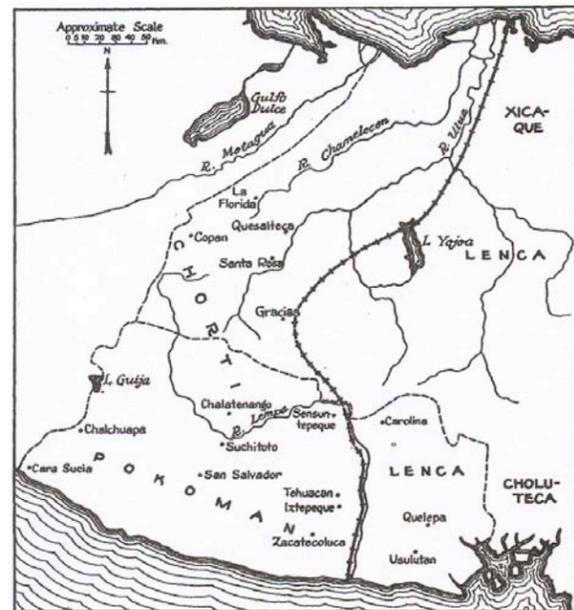


Fig. 2.3 Periferia Suroriental Maya según Lothrop

arqueología de oriente, pues Lothrop hace uno de los primeros intentos por definir intercambios culturales para esta zona. El autor establece cuatro áreas ubicadas en el occidente y centro de El Salvador en las que grupos lingüísticos mayas se encontraban asentados a la llegada de los españoles (Lothrop 1939). En consecuencia, el autor sitúa los límites de la frontera maya en la ribera occidental del río Lempa. Posteriormente se publican los resultados de las exploraciones de John M. Longyear, resultando dos estudios importantes (1944 y 1960) en el que, entre otras cosas, Longyear muestra los datos de la excavación en el sitio oriental Los Llanitos y hace una comparación cerámica entre diferentes sitios de oriente y occidente. En ambas el autor, por primera vez, establece en base a la evidencia arqueológica una diferencia clara entre el área cultural occidental y oriental. De acuerdo a Longyear esta división se encuentra sustentada, además, por la presencia de grupos mayas, principalmente en el occidente de El Salvador antes de la Conquista y por grupos Lenca que habitaban el Oriente de El Salvador, excepto por

una isla de hablantes Matagalpa en el extremo noreste. El grupo lingüístico Lenca se extendió hasta el norte de Honduras, por lo menos hasta el Valle de Comayagua.

En 1960 el arqueólogo alemán Wolfgang Haberland, hace una interesante división regional de El Salvador basada en las fases cerámicas de diferentes sitios, difiriendo de la de Longyear. El objetivo de Haberland es establecer una secuencia cerámica para el oriente de El Salvador basada en sus reconocimientos y excavaciones, así como en referencias de los estudios de Lothrop, Longyear y Coe que lo precedían. El autor logra identificar tres áreas culturales que dividen El Salvador: 1) occidente, 2) centro y 3) oriente. Haberland interpreta la zona central como una especie de frontera entre occidente y oriente, donde se pueden encontrar tradiciones cerámicas de ambas zonas. De acuerdo a Haberland,



Fig. 2.4 Wolfgang Haberland en Corinto, Morazán

hay algunos problemas históricos interesantes, como la importancia del alcance costero en el desarrollo social, el origen de la técnica Usulután y la interconexión de las culturas de Centroamérica y Mesoamérica que ocuparon la región central.

En 1976 se publica el estudio de Wyllys Andrews V en Quelepa, departamento de San Miguel, que lleva por nombre "*Arqueología de Quelepa*". Andrews establece algunas generalidades para la región oriental, pero su propuesta es una secuencia de ocupación específicamente para el sitio Quelepa. La cronología de Andrews es la única y por tanto más importante evidencia arqueológica para el oriente de

El Salvador, ya que establece una secuencia de ocupación bien documentada, basada en análisis cerámico, de arquitectura y de carbono 14. También es importante resaltar que los materiales que recuperó son los mejores contextualizados para esta región.

No podemos olvidar los excelentes trabajos del arqueólogo Robert Sharer quien elaboró un completo



Fig. 2.5 Wyllys Andrews V con sus trabajadores en Quelepa 1969

análisis cerámico producto de 5 temporadas de campo en excavaciones arqueológicas en Chalchuapa. En él se pueden encontrar grupos cerámicos que el autor atribuye a intercambios entre oriente y occidente.

Cabe mencionar el análisis cerámico realizado en 1982 por Marilyn Beaudry sobre Asanyamba, sitio costero situado en el departamento de La Unión compuesto por varios montículos con relleno principalmente de concha. Beaudry data el sitio en la fase Lepa. Establece conexiones con Los Llanitos, Quelepa, Los Naranjos por la aparición de Polícromo Ulúa, pero no con Chalchuapa puesto que no recuperó ninguna evidencia de Copador ni Gualpopa, correspondientes a la fase Payu del Clásico Tardío; solo algunos tipos menores cerámicos como el Polícromo Campana considerados de intercambio en Chalchuapa, están representados en Asanyamba. En este caso, su presencia en cantidades sustanciales sugiere un rol diferente que el que tuvo en Chalchuapa.

Beaudry concluye:

“la colección cerámica bajo estudio amarra a Asanyamba con el oriente de El Salvador (...) La abundancia en Asanyamba de material cerámico previamente conocido de colecciones privadas en el centro y oriente de El Salvador o su presencia menor en contextos arqueológicos del occidente de El Salvador reafirma la existencia de esta área cultural como diferenciada (...) No fue un sitio aislado, sino que parece haber sido un área floreciente participando en un sistema socio-económico y cultural (...) Este sistema probablemente era intermediario en alguna manera con el sistema de la periferia suroriental maya pero ciertamente era distinto de él” (Beaudry 1982: 6).

Existen otros estudios arqueológicos importantes; tal es el caso del trabajo efectuado en el sitio Loma China, situado en el lado oriental del Río Lempa, cerca de Estanzuelas, realizado en 1982-83 por Manuel Méndez y Manuel Murcia.



Fig.2.6 Frag. de cerámica recuperada en Asanyamba

Evidencia arqueológica recuperada

Lo peculiar de la poca evidencia documentada hasta ahora ha logrado llevar a los estudiosos a explicaciones que apuntan hacia cuestionamientos tan importantes como los alcances de las culturas mexicanas, la importancia de los estudios regionales para el establecimiento de una identidad cultural local

para esta región y la definición de áreas culturales tales como el límite de la frontera maya.

El concepto de *áreas culturales*- concepto que se desarrolló en el siglo XIX dentro de la corriente difusionista- ha sido discutido por algunos autores. Este término concibe la existencia de un centro creador de cultura que difundía sus rasgos culturales a lo largo de una zona, estableciéndose así un *área cultural*. Esta concepción implicaba que existía un núcleo y su periferia. En el caso de El Salvador, el concepto de *áreas culturales* en arqueología ha sido ampliamente aplicado, especialmente en el establecimiento de la periferia suroriente maya (Lothrop 1939, Sharer 1974), en donde tradicionalmente el oriente de El Salvador se ha considerado el límite cultural.

Pero de acuerdo a los autores antes mencionados, ¿cuál es la evidencia que establece las diferencias entre el oriente y resto del territorio salvadoreño? ¿Qué similitudes existen? A continuación se presenta un breve resumen comparativo de las evidencias culturales que se han recuperado en esta región.

1) Período Preclásico

El conocimiento que se tiene sobre el período Preclásico en el oriente de El Salvador es escaso, debido a las pocas excavaciones que se han llevado a cabo, entre ellas la realizada por Haberland y Grebe en 1957.

No obstante, estas excavaciones han provisto información sobre varios grupos cerámicos presentes durante este período. Uno de los grupos cerámicos representativos durante este período es la cerámica Usulután, la cual ha sido reportada no sólo en oriente, sino también en el resto del actual territorio salvadoreño. A menudo se ha sugerido a El Salvador como punto de origen de la cerámica Usulután (Demarest y Sharer 1982:811). De acuerdo a Haberland, el origen de este grupo cerámico podría

¹ Traducción de la autora

encontrarse en el oriente, en el departamento de Usulután, razón por la que recibiría este nombre. Sin embargo, cuando se compara la cerámica Usulután de Chalchuapa con la de Quelepa, Kaminaljuyú y otros sitios pareciera que la de Chalchuapa es más temprana y variada (Demarest y Sharer 1982:812). De acuerdo a Andrews (1976:239) entre 500 y 400 a.C. la técnica batik de Usulután parece haberse esparcido desde el occidente de El Salvador y la altiplanicie central guatemalteca hasta muchas partes de Honduras, Nicaragua y el oriente de El Salvador. Según Andrews (1976: 237), durante la Fase Uapala (500-400 a.C al 150 d.C.) en Quelepa, la alfarería decorada pertenecía casi enteramente a un grupo de engobe rojo y un grupo batik usuluteco. La alfarería para comercio eran Café-negros y Rojos Finos, ambos comunes en el centro y occidente de El Salvador y tierras altas de Guatemala. Estos grupos junto con el Usulután indican fuertes relaciones con las zonas anteriormente mencionadas. El factor unificante de la cerámica, de acuerdo a este autor, es la decoración batik del tipo usuluteco, pero otros rasgos, incluyendo soportes de botón, modelos en pestaña, bordes con ranuras y vueltos hacia fuera y ciertas formas de vasijas, unen a El Salvador con muchas partes de Honduras, partes de tierras altas de Guatemala y Chiapas y áreas vecinas de las tierras bajas Mayas. Otros artefactos, tal es el caso de figurillas y el altar de Jaguar confirman esta



Fig.2.7 Soporte de pedestal Anaranjado Tongolona recuperada por Andrews en Quelepa

relación.

2) Período Clásico

Uno de los sitios más representativos del período

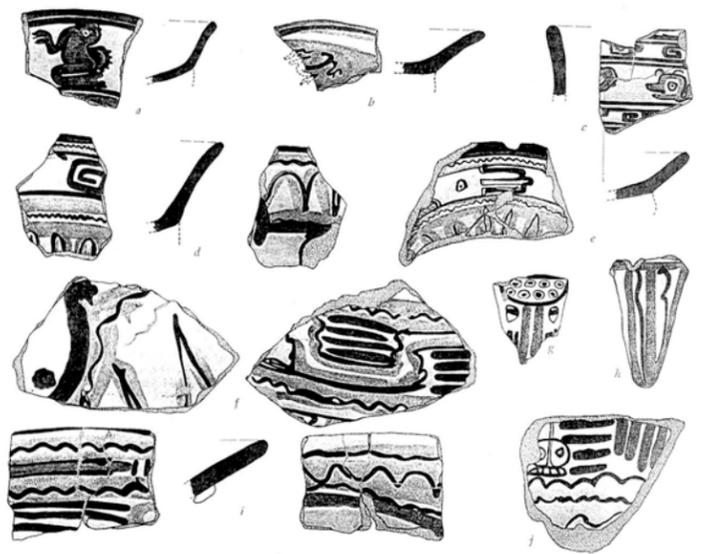


Fig.2.8 Los Llanitos policromo, dibujo tuestos recuperados por Longyear

Clásico Tardío en el oriente es Los Llanitos, ubicado en el departamento de San Miguel. La colección documentada por Longyear (1944:42) está dividida en dos grupos: cerámica local, la cual define la tradición cerámica del sitio y cerámica importada, la cual define las relaciones del sitio con otros sitios o áreas culturales. De acuerdo a Longyear (1944:43) el contacto entre Los Llanitos y el área maya fue limitado, debido probablemente a que la distancia y el río Lempa formaron barreras que limitaron la interrelación entre estas áreas. Sin embargo, hace notar que algunos tuestos de intercambio encontrados en Los Llanitos son similares a especímenes del occidente de El Salvador, como el grupo policromo de Línea Fina, similar a un grupo del sitio arqueológico Tazumal. Longyear establece que este último punto sustenta su hipótesis de que los contactos de Los Llanitos se dieron en gran medida con el occidente y centro de El Salvador.

Lingüísticamente, el sitio Los Llanitos se encuentra localizado en lo que fue el territorio lenca (Lothrop y Johnson en Longyear 1944:43). Sin embargo, Longyear (1944:43) considera que la afinidad del sitio con los lencas en un sentido arqueológico no es fácil de definir, debido a la poca excavación que se ha realizado en el centro de Honduras y el oriente de El

Salvador. El autor considera que poca es la evidencia cerámica que pueda ser adscrita a lo "lenca".

Por otro lado, Haberland (1960: 27) presenta una breve caracterización de una secuencia cerámica que abarcó parte del Clásico Tardío hasta el Posclásico Temprano, lo que él llamó "la cultura del Bajo Lempa", la que es considerada por este autor como el complejo más importante de oriente. No obstante, esta cerámica ha sido reconocida además en ambas riberas del Río Lempa (1960:22). Es importante hacer notar las semejanzas que este autor establece entre la cultura del Bajo Lempa y el sitio Los Llanitos, entre ellas la presencia de polícromos, especialmente el grupo policromo Línea Fina. Haberland (1960:27) establece la existencia de una fuerte conexión, aunque al parecer el sitio Los Llanitos es ligeramente más tardío que la cultura del Bajo Lempa (Longyear en Haberland 1960:27).



Fig.2.9 Cajete Ulúa Polícromo recuperado por Andrews en Quelepa

En el sitio Quelepa, la Fase Shila (150-625 d.C.) y la Fase Lepa (625-1000 d.C.) corresponden al Clásico Temprano y Clásico Tardío respectivamente. Andrews (1976:241) establece que las características de la cerámica Clásica Temprana o Shila son similares a las que aparecieron en este tiempo en Chalchuapa (Boggs en Andrews 1976:241) y también varios rasgos característicos de ella son encontradas en el Protoclásico y Clásico Temprano de las Tierras Altas de Guatemala. Las influencias centroamericanas son más fuertes en esta fase que anteriormente. Pequeñas cuentas de jade grabadas, metates tallados con soportes y bolas de piedra picoteadas encontradas en pares de tres, son en Quelepa, todas características del Clásico Temprano

que aparentemente derivó de áreas al sur, posiblemente Costa Rica. Sin embargo, la cerámica de la fase Shila parecería indicar una ocupación continua de los grupos que habitaron el sitio desde el período más temprano.

En cuanto a la cerámica del Clásico Tardío en Quelepa, conformada por la fase Lepa, Andrews considera que ésta muestra una salida radical del complejo Shila: la cerámica Batik Usuluteca desapareció, para ser reemplazada por el grupo Policromo Quelepa de engobe blanco. Este grupo de cerámica no tenía predecesores locales, y sus afinidades más cercanas parecen estar con la fina pasta del Período Clásico y tradiciones cerámicas polícromas de la Costa del Golfo de Veracruz. Artículos de alfarería para comercio enlazan a Quelepa con Los Llanitos y con el sur de Honduras, pero el polícromo Copador, característico del Clásico Tardío del occidente de El Salvador y Copán está ausente.

Algunas otras características de la fase Lepa conectan Quelepa y la costa del Golfo de México durante el período Clásico, entre ellas el complejo yugo-hacha-palma y flautas (Martí y Franco en Andrews 1976:244). Esta influencia, según Andrews,

se puede explicar por la presencia de un grupo de pobladores del Golfo de México que emigró al oriente de El Salvador cerca del 700 d.C. y que al parecer evadió las tierras altas, lo que se enfatiza por la ausencia durante la Fase Lepa en Quelepa, de artículos de comercio del occidente de El Salvador y Guatemala.



Fig.2.10 Palma que representa a Ehécatl, recuperada por Andrews en Quelepa

3) Período Posclásico Temprano (950-1150 d.C.)



Fig.2.11 Vasija Tohil plumizo procedente de Loma China

Pocas son las evidencias de ocupación posclásica en el Oriente de El Salvador. Sin embargo, estudiosos interesados en la zona oriental han hecho referencia

primordialmente a la

presencia de dos grupos cerámicos durante el período Posclásico Temprano: cerámica Nicoya y cerámica plumiza Tohil, ambos grupos fuertemente relacionados, puesto que han sido recuperados juntos a lo largo del actual territorio salvadoreño.

En oriente la cerámica plumiza ha sido documentada en Usulután (Shepard en Longyear 1966:151), así como en San Miguel, en el sitio de Quelepa (opus cit.). De acuerdo a Shepard, la cerámica plumiza tendría su origen entre Chiapas y Guatemala (Shepard en Neff 1988:506).

Con respecto a la cerámica Nicoya, de acuerdo a Amaroli (1988:28), el término Nicoya Polícromo abarca una amplia variedad de cerámica polícroma, que fue manufacturada en el límite sur de Mesoamérica, entre los períodos Clásico y Posclásico (Healy en Amaroli 1988: 28). La variedad específica asociada a la cerámica Nicoya ha sido identificada por Healy como Papagayo, recuperada en la región de Rivas, Nicaragua. Sin embargo las vasijas completas documentadas en El Salvador no corresponden a la descripción de este grupo, lo cual se ha interpretado como manufactura local (Amaroli 1988:29). Ambos grupos cerámicos, Plumizo y Nicoya representan la transición entre el período Clásico Tardío y el Posclásico, mejor evidenciado en el sitio Loma China, en el que se encontró una gran cantidad de esta cerámica en la estructura B, junto con otros hallazgos.

4) Período Histórico

Uno de los cronistas que hace referencia a los pobladores del oriente de El Salvador durante esa época fue García de Palacio (2000:36), quien refiriéndose a las lenguas usadas en las provincias de Guatemala durante el tercer cuarto del siglo XVI, menciona que en la de San Miguel se hablaba ulúa además de ytaulepa, potón, cholulteca, mangue y chontal. Específica, igualmente, que aquella también se hablaba en la provincia de “Onduras” (Honduras). En sus notas, Ciudad Real (2000:118-119) describe el viaje de regreso con el comisario desde el occidente de Nicaragua por el Golfo de Fonseca, pasando por Conchagua y Amapala, llegando hasta Tzirama, mencionando que ahí había muy pocos vecinos, de los cuales al menos tres hablaban ulúa; los demás lengua “potona” (potón).



Fig. 2.12 Mapa de distribución de lenguas durante el siglo XVI

De acuerdo a Spinden (1915:447) existen buenas razones para creer que parte de El Salvador se encontraba en manos de los lencas antes de la llegada de los pipiles. Lehman (Lehman en Spinden 1915:447) compara vocabularios, con el objetivo de probar que muchas áreas culturales supuestamente independientes estuvieron unificadas. Él observa similitudes entre el Lenca, el Xinca del sur de Guatemala y el Jicaque y Payan del norte de Honduras. Estudios recientes como el de Lara Pinto en el valle de Comayagua, consideran a esta zona así como al resto del la zona central de Honduras

explícitamente lenca, desde que Squier y más tarde Stone postularon su bien conocida delimitación de una-así entendida por ellos-unidad geográfica de afiliación cultural homogénea, fundamentada lingüísticamente.

Sumario

Después de hacer una revisión de las propuestas que presentan los autores, se puede decir que la escasez de evidencia arqueológica no permite explicar con mayor precisión la identidad cultural en el oriente de El Salvador, a excepción quizá de Quelepa, en donde Andrews establece una ocupación ancestral lenca para el sitio desde el Preclásico hasta el Clásico Tardío.

Pero, ¿Se podría hacer una generalización de esta ocupación para todo el oriente?

Como vimos en el Preclásico, la discusión del origen de la cerámica Usulután nos lleva a varias preguntas. ¿Qué significa la aparición de este grupo cerámico a lo largo de todo el territorio? ¿Es simplemente un grupo surgido en la región occidental y que fue imitado por distintas poblaciones? ¿Es un grupo que surgió en el oriente de El Salvador? Las respuestas a estas preguntas podrían dar un poco de luz acerca de las relaciones culturales en este temprano período y por consiguiente a la sociedad que generó este importante grupo cerámico.

Por otro lado, según los autores, no hay duda de que existió una fuerte relación entre el occidente y el oriente de El Salvador, según la evidencia en Quelepa. ¿Significa que las poblaciones que ocupaban el territorio nacional durante el Preclásico tenían una identidad común?

En cuanto al Clásico, Longyear es claro al decir que en Los Llanitos la cerámica y la arquitectura no arrojaron una conclusión acerca de una identidad lenca, debido a que con la evidencia arqueológica no se pudo definir que es ser lenca y que no. Sin

embargo, al igual que en Quelepa, la relación entre occidente, centro y oriente de El Salvador es evidente.

A diferencia de Los Llanitos, Andrews si establece una identidad lenca para Quelepa. No obstante, para el Clásico Tardío esta población se vio influida por grupos mexicanos que introdujeron nuevas formas de construcción, nuevos estilos cerámicos y probablemente una nueva ideología. Esta ruptura es importante ya que señala un cambio cultural muy marcado para el oriente y por consiguiente la redefinición de identidades culturales.



Fig.2.13 Soporte Los Llanitos policromo

La transición entre el Clásico Tardío hacia el Posclásico Temprano está marcado por una influencia de los grupos cerámicos Tohil y Nicoya que no son evidentes en Quelepa, por la falta de continuidad de

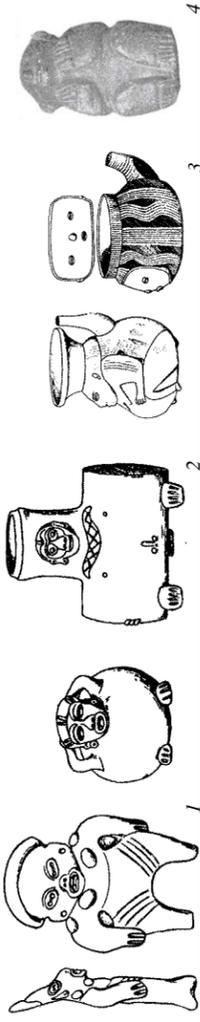
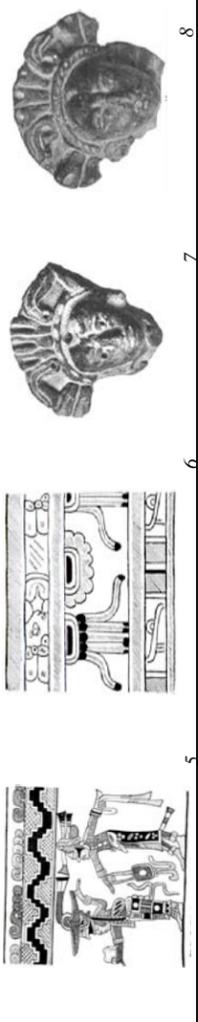
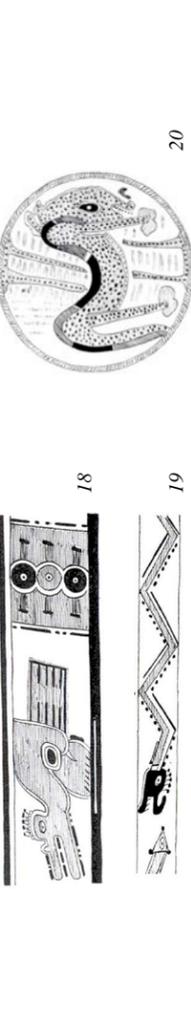
ocupación. Sin embargo, hasta la fecha la única evidencia de esta influencia, luego de la caída de Quelepa, se encuentra espacial y temporalmente en el sitio Loma China, en donde estos grupos cerámicos fueron documentados.

Durante el Posclásico existe una continuidad de la influencia mexicana evidenciada por materiales culturales ideológicos tal como un culto a Ehecatl-Quetzalcoatl. ¿Significa que el cambio cultural dio paso a una sociedad mexicanizada o que simplemente grupos locales emularon esta influencia ideológica conservando su propia identidad?

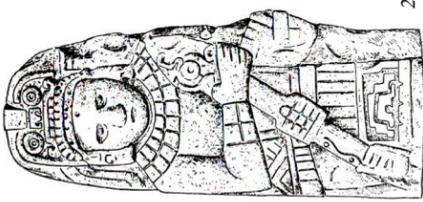
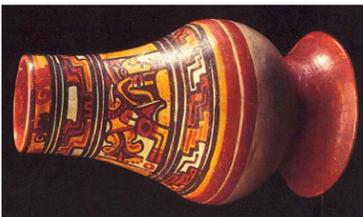
Finalmente en el período histórico no existe ninguna duda de que el oriente de El Salvador estaba ocupado por lencas en su mayoría. Sin embargo,

¿qué sucedió con la influencia mexicana que se venía desarrollando desde el Clásico Tardío?

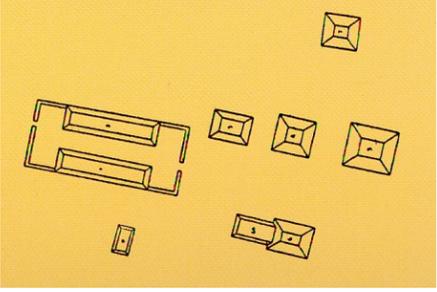
Este capítulo presenta más preguntas que respuestas. Preguntas que apuntan no solamente a la escasez de evidencia arqueológica, sino a la necesidad de reflexionar acerca de la interpretación y las bases teóricas del pensamiento arqueológico en El Salvador para el establecimiento científico de identidades culturales en la época prehispánica. Para llenar estos vacíos el Proyecto Atlas arqueológico de Oriente aportará nueva información cerámica sobre los sitios visitados y excavados durante las dos temporadas de campo.

PERÍODO	CARACTERÍSTICAS	EVIDENCIA
Arcaico	Ollas globulares con cuellos restringidos y cajetes abiertos, algunos con diseños toscos, la frecuente aparición de asas y vertederos, figurillas con ojos modelados a través de ciertas técnicas de la época y figurillas humanas de piedra sentadas y con los brazos y piernas recogidas contra el cuerpo.	
Maya	Vasos polícromos y figurillas. La figura humana es comúnmente representada en conexión con lo que se podrían llamar actividades religiosas. Las figurillas son más sofisticadas que las del período arcaico y las esculturas de piedra son escasas.	
Transicional	Artefactos que presentan características mayas y arcaicas.	
Post-maya	Esculturas de piedra que parecen tener similitudes con las del sitio Santa Lucía Cotzumalhuapa (Guatemala) y por cerámica semi-vidreada.	
Azteca	Fueres características mexicanas, sobre todo por vasos que representan al dios Tláloc e incensarios con mango de serpiente. Figuras huecas de sapos son comunes en las colecciones privadas.	
Misceláneo	Aparecen vasijas de intercambio de Nicaragua y Costa Rica. Escultura en forma de U así como un yugo para sacrificio característicos de la cultura totonaca	

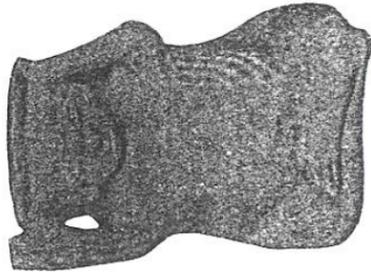
Cuadro 2.14. Cronología de Herbert Spinden (1915) para El Salvador. Ilustraciones: Spinden, 1915

AREA/ PERÍODO	Occidente y centro	Ilustraciones	Oriente	Ilustraciones
<p>Posclásico</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cerámica plomiza - Nicoya policromo en sitios como San Andrés y Tazumal - Pequeños tiestos de ollas Tlálac con engobe azul, figurillas zoomorfas en Cihuatán excavado en 1929. - Esculturas de piedra (cabezas de jaguares, Chac Mool, una estela y una efigie humana) en Tazumal. <p><i>Interpretación:</i> influencia mexicana</p>	 <p>21</p>  <p>22</p>  <p>23</p>  <p>24</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cerámica plomiza y Nicoya policromo, pero son escasos, y otros estilos locales. - Sitios amurallados ubicados en la cima del Volcán Sociedad, como el sitio Coroban en Morazán. Se encuentran muros de roca, algunos montículos irregulares de piedra y numerosas navajas y lascas de obsidiana pero no cerámica. - Otros montículos de piedra, tiestos burdos de olla sin decoración, fragmentos de obsidiana y metates en el sitio Conchagua Vieja. <p><i>Interpretación:</i> Los lencas del oriente de El Salvador y del centro-sur de Honduras estuvieron aislados de las invasiones mexicanas.</p>	 <p>25</p>  <p>26</p>  <p>27</p>  <p>28</p>

Cuadro 2.15. Cronología: Periodo Posclásico según John M. Longyear (1944 y 1966) para El Salvador. Ilustraciones: Fowler, 1995.

AREA/ PERÍODO	Occidente y centro	Ilustraciones	Oriente	Ilustraciones
Clásico	<p><i>General:</i> Cerámica policroma maya o de tipo mayoide.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Vajilla gris, cajetes con decoración naranja y negra, copador policromo y ulúa policromo en Club Internacional excavado por Boggs en 1945. - Copador policromo, Ulúa policromo e incensarios en San Andrés excavado por Dimmick en 1941. - Piedra de Las Victorias, policromía maya, policromía con morado, incensarios, espejos de pirita y una máscara en mosaico de jadeíta en Tazumal excavado por Boggs en 1950. <p><i>Interpretación:</i> Tazumal tuvo una fuerte conexión con Copán y la región Ulúa y en arquitectura con Kaminaljuyú y San Andrés.</p>	 <p>29</p> <p>31</p> <p>30</p> <p>32</p> <p>33</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Vasijas utilitarias sin engobe, vajilla con un engobe crema y un teñido naranja, decoración policroma en rojo y negro, vajilla policroma, malacate, figurillas sólidas, manos y metates en Los Llanitos excavado por el autor en 1944. <p><i>Interpretación:</i> Existió una relación con Honduras hacia el norte, particularmente con el río de Humuya y la región entre Comayagua y Tegucigalpa, debido a similitudes en cerámica y arquitectura. El intercambio de cerámica pareciera que es en una sola vía (de norte a sur) debido al poco conocimiento de la cerámica en el oriente de El Salvador, sin embargo el estilo Los Llanitos policromo pudo inspirar a los alfareros hondureños a producir Las Vegas policromo.</p>	 <p>34 LOS LLANITOS</p>  <p>35</p>

Cuadro 2.16. Cronología: Periodo Clásico según John M. Longyear (1944 y 1966) para El Salvador

AREA/ PERÍODO	Occidente y centro	Ilustraciones	Oriente	Ilustraciones
Preclásico [Longyear]	<p>- Una cabeza sólida hecha a mano, fragmentos de navajas de obsidiana y tiosos de cajetes naranjas (técnica Usulután) en Cerro El Zapote, excavado por Lothrop en 1924.</p> <p>- Vasos cilíndricos bajos café oscuro, decorados con incisiones o un engobe rojo, cajetes naranjas (técnica Usulután), vajilla color crema en sitio Barranco Tovar excavado por Porter en 1955.</p> <p>- Fragmentos de figurillas, vajilla naranja, café y roja decorada con simples acanaladuras geométricas y un inciso fino, poca cerámica Usulután en Atiquizaya y Acajutla excavados por Haberland en 1958.</p> <p>- Vajilla café o roja, cajetes cilíndricos o vasos decorados con líneas incisas simples, técnica Usulután y figurillas hechas a mano en El Trapiche, excavado por Coe en 1955.</p> <p><i>Interpretación:</i> existe una fuerte relación con las tierras altas de Guatemala, específicamente con la fase Miraflores.</p>	 <p style="text-align: right;">36</p>  <p style="text-align: right;">37</p>	<p>- Tiosos monóromos (naranja, café y rojo, técnica Usulután) y ausencia de policromía en sitio Gualacho excavado por Haberland y Grebe en 1957.</p> <p>- Considerable uso de modelado y acanalado, especialmente en bordes y hombros de vasija.</p> <p><i>Interpretación:</i> los estudios de cerámica de colecciones privadas indican fuertes conexiones entre el Valle de Comayagua y el oriente.</p>	 <p style="text-align: right;">38</p>  <p style="text-align: right;">39</p>

Cuadro 2.17 Cronología: Periodo Preclásico según John M. Longyear (1944 y 1966)

Tempo- ralidad	Periodo	Occidente	Centro	Oriente
1400		Majagual (cerámica sin engobe, comales, monocromía, sitio El Cajete)		La Pitaya (Cerámica burda)
1300			Cihuatán (incensario Tláloc, figurilla de rana, monocromía en blanco o rojo, bicromía, vasijas tipo reloj de arena)	Los Llanitos (Longyear 1944)
1200		Cihuatán (remanentes de la cultura pipil)		
1100	Plomiza		San Francisco (plomizo, cerámica de línea fina roja, vasos con estuco, rojo y negro sobre blanco, rojo sobre gris y rojo sobre crema)	
1000			Santo Tomás (figurillas hechas a mano, policromía con decoración morada, rojo sobre blanco, rojo sobre gris)	
900				Bajo Lempa (cerámica policroma con decoración morada, línea fina roja, rojo y negro sobre crema, rojo y negro sobre naranja claro, Usulután, figurillas hechas a mano, raspadores, puntas de obsidiana, malacates y metates)
800	Clásico (Copador) Copán	Cuyagualo (Copador, vasijas abiertas engobadas de un rojo brillante, con pestaña cerca del borde redondeado; cerámica con engobe raspado; policromo rojo y negro sobre blanco, sitio San Andrés)	Santa Clara (dos entierros, 7 vasijas: ollas rojas o cafés con cuello restringido, cajete Copador, vasija de paredes rectas y vasijas policromas)	
700				
600				
500				
400				
300				
200				
100				
0				
100				¿Los Frailes? (vertederas, cerámica naranja, Usulután, monocromía en crema y café, decoración escasa)
200				
300				
400				
500				
600	Providencia (tierras altas de Guatemala)	Atiquizaya (vertederas, figurillas con brazos movibles en Atalaya, Barra Ciega y El Trapiche)	Tovar (cabeza de figurilla hecha a mano, cerámica monocroma café oscuro y anaranjado, cerámica crema, técnica Usulután, menos sofisticado que Atiquizaya, sitio Cerro Zapote)	
700				
800				
900				
1000				Gualacho (cerámica naranja, rojiza y Usulután)
1200				
1500	Las Charcas			La Rama (huellas)

Cuadro 2.18. Cronología de Wolfgang Haberland (1960) para El Salvador

<i>Tiempo</i>	Fases de la cultura	Cerámica	Arquitectura, escondrijos, escultura	Fechas de Radiocarbono	Ilustraciones
1000	¿?				
900					
800	¿?		¿Escondrijo 24? ¿Estructura 29?	Fechas de C14 no confiables	 40
700	Lepa				
600			Plaza del grupo Oeste (Est. 23, 28, etc.)		
500	Shila II	Monócromos de pasta fina, bícromos y policromos	Estructura 4 quemada	626 D.C. ±140 (FSU 354)	 41
400			Terrazas altas, grupos Este y Oeste, Est. 3		 42
300	Shila I		Terrazas tempranas (¿?) Est. 4 Grupo Oeste		
200					
100				446 D.C. ±180 (FSU 353)	 43
D.C.					 44
0					
A.C.					
100		Tradición Batik Usuluteca			 45
200	Uapala		Fosa de prueba 4, Esc. 6 Fosa de prueba 4, Esc. 7	130 A.C. ±110 (FSU 337)	 46
300					
400			Plataforma en la base de la fosa de prueba 4 (¿?) (Esc. 8) Altar del Jaguar	167 A.C. ±130 (FSU 338)	 47
500	¿?				
[Andrews]					

Cuadro 2.19. Cronología de Wyllys Andrews (1976) para Quelepa

CAPITULO III

Resultados de la actualización del registro arqueológico de oriente

Durante la fase de reconocimiento arqueológico se visitó un número representativo de sitios en Oriente, ya que debido a restricciones de tiempo y recursos, fue imposible visitar todos los sitios ubicados en la región Oriente del país. No obstante, los resultados del muestreo son representativos del estado actual de la conservación y preservación del patrimonio arqueológico en Oriente. Durante las dos temporadas de campo realizadas entre Mayo del 2006 y Junio del 2008, fue posible verificar el estado actual de 51 sitios incluyendo el registro de 4 sitios documentados por primera vez.

Estado Actual del Registro Arqueológico Nacional

El actual registro nacional de sitios arqueológicos está conformado por dos elementos: 1. ubicaciones generales marcadas con puntos enumerados en cuadrantes cartográficos y 2. archivos acompañantes que contienen la información descriptiva de los mismos. El vínculo entre el punto en el mapa y el archivo es un número específico que refleja el número del cuadrante y sitio (i.e. 42-9 o noveno sitio del cuadrante #42 de El Salvador). Es posible que el concepto del registro fue creado por Stanley Boggs, ya que este investigador tuvo una gran influencia en el desarrollo de la investigación arqueológica desde los años 40s y fue en esa época que se realizaron los primeros reconocimientos sistemáticos por varios arqueólogos (Longyear 1944). Sin embargo, fue notable la falta de sistematización en las descripciones, ya que aparentemente las personas que se dedicaron a incorporar sitios, hallazgos, y otros vestigios en el registro no tenían un sistema similar. La experiencia ni capacidad técnica para describir los hallazgos. Lo que refleja el registro es que no existió en ningún momento un método que permitiera una continuidad en la calidad de datos recopilados y por lo tanto algunos sitios gozan de mapas, fotografías y descripciones precisas, mientras que otros simplemente son un punto en el mapa sin mayores referencias. Muchas veces, los registros demuestran que los datos fueron tomados directamente de publicaciones escritas por exploradores, o sea estos nunca fueron visitados, verificados, ni estudiados. Algunos archivos de sitios no tienen ninguna información en absoluto, y simplemente constan de fichas con un nombre y su referente punto en el cuadrante. Esta es la base del

actual mapa arqueológico de El Salvador publicado por el Centro de Registro Nacional. En base a esta problemática, se decidió iniciar un nuevo registro que incorporara todos los datos existentes sobre cada sitio con información coherente y sistematizada. Este fue uno de los retos del Proyecto Atlas Arqueológico de Oriente.

Actualización del Registro

El primer paso en la creación de este nuevo registro fue la recopilación de datos existentes del registro de Oriente. Estos datos fueron adquiridos con permiso del Departamento de Arqueología de CONCULTURA y luego fueron digitados por estudiantes colaboradores. Todas las notas en las fichas, así como las ubicaciones en los cuadrantes fueron documentadas detalladamente. Con estos datos en mano, fue posible diseñar una base de datos que permitiera captar todo tipo de información pertinente a los sitios, su descripción, ubicación, componentes arquitectónicos, rasgos y materiales, integración de fotografías y otra información sobre el estado de conservación, peligros eminentes, tenencia, distancia a poblados, linderos, uso de suelos, caminos accesibles, entre otros datos.

De los 300 sitios que conforman el registro arqueológico de Oriente, se seleccionó una muestra representativa para realizar el estudio. Estos sitios fueron eventualmente visitados por el equipo de campo, con el objetivo de verificar la información del registro actual y captar información adicional que fue incorporada a la nueva base de datos digital. De 300 sitios presentes en el registro nacional arqueológico de Oriente, 51 fueron finalmente verificados en campo, lo equivalente a una muestra del 17% del patrimonio arqueológico en Oriente. Denominamos esta muestra representativa, ya que ésta contiene elementos básicos que permiten elaborar interpretaciones estadísticamente significativas sobre la condición del estado de conservación del patrimonio arqueológico. Además, también sirve como una herramienta para estudiar la distribución geográfica, cronología, afiliaciones culturales, esferas de intercambio e interrelaciones temporales y espaciales, tipologías cerámicas y comparaciones regionales.

Resultados de la visitas de campo

La verificación física de los sitios, después de muchos años desde su registro original, fue una actividad muy difícil y a veces lamentable, ya que el

crecimiento demográfico y las expansiones urbanas, agrícolas e industriales han impactado la geografía cultural. Agregando al nuevo paisaje, las ubicaciones de los sitios en el registro original no tienen coordenadas y existen como un punto arbitrario en un mapa. En muchos casos encontramos la desaparición de sitios debido a destrucción completa de la evidencia por actividades humanas, uso del material constructivo para la construcción de edificios modernos y el saqueo. En otros casos los sitios no fueron más que hallazgos imprevistos de una vasija mientras se reparaban canales o se ampliaban caminos, ampliaciones de casas o por erosión natural. Esta compleja situación nos llevó a ponderar una estrategia para poder diferenciar entre los tipos de sitios en base a lo que se encuentra o persiste en el presente, ya que el inesperado descubrimiento de artefactos en un lugar no representa un sitio “arquitectónico”, pero es un hallazgo de un artefacto. Por lo tanto, tendríamos una interpretación equivocada del registro arqueológico si denominamos a San Andrés y al lugar donde se encuentra una pequeña vasija “Sitio”. Para esclarecer este punto y crear un Registro que refleje la actualidad, se elaboró una clasificación que describe lo que existe en el presente y no lo que fue en el pasado.

La incorporación de antropólogas al proyecto permitió establecer relaciones de confianza con las comunidades, personas y familias donde se encuentran los sitios. El éxito en el estudio entonces se debe al acercamiento al problema, el lenguaje apropiado para comunicar nuestros intereses sin crear temor ni confusión en las comunidades. Las

antropólogas Frances Paola Garnica y Rosa María Ramírez emplearon el uso de entrevistas y establecieron contacto con representantes de las comunidades, lo cual nos permitió el acceso a sitios en tierras privadas y la confianza en nuestra discreción.

Para mantener la privacidad de estas personas no damos a conocer ubicaciones específicas en esta publicación. Además, la protección y conservación de los sitios se debe en gran parte al cuidado de estas personas que protegen el patrimonio cultural de saqueadores, que continúan destruyendo nuestra herencia cultural y tesoro nacional. A continuación se presentan datos de los sitios visitados durante las dos temporadas de campo en el Oriente de El Salvador en base a su nueva clasificación.

Tipología de Sitios:

Durante este estudio se encontraron varias incongruencias en las definiciones de tipos de sitios, presentes en el Registro Nacional. Específicamente nos preocupó el empleo del término “sitio” para clasificar cualquier hallazgo, rasgo cultural, estructura arquitectónica, estructuras monumentales y arte rupestre para el uso del Registro Arqueológico Nacional. *Para el Registro Arqueológico Nacional* elaboramos una clasificación que se basa en la descripción de los restos observables en el presente, lo cual detalla el carácter de cada registro. Esta estrategia no pretende tener uso universal en la arqueología, si no servir como herramienta para diferenciar y analizar el patrimonio arqueológico.

● Conjuntos Arquitectónicos ● Montículos Aislados ● Hallazgos ● Arte Rupestre

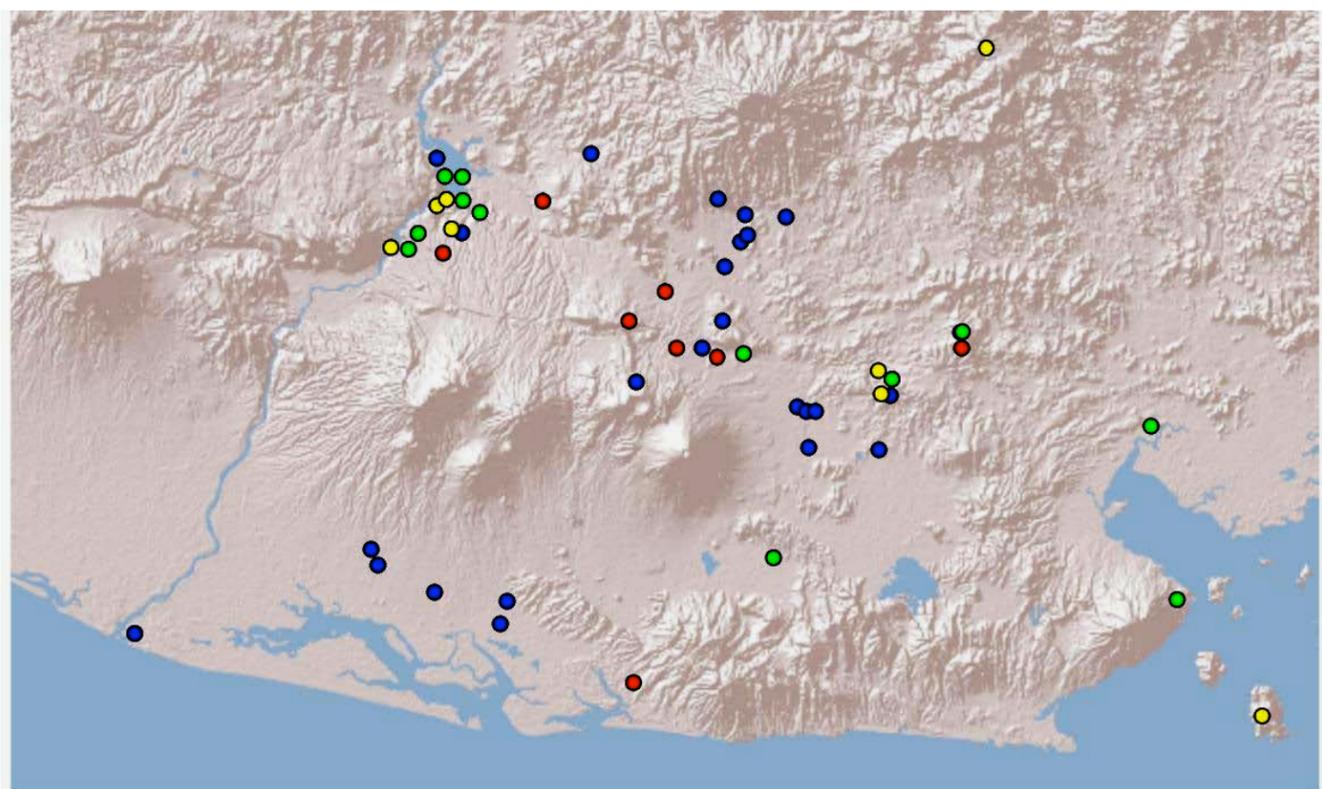


Fig. 3.1. Distribución de Diferentes Tipos Sitios verificados en campo por el equipo Atlas Arqueológico en Oriente

Clasificación de Sitios Arqueológicos

En esta sección damos a conocer brevemente sitios que fueron reconocidos y verificados en campo por el equipo Atlas. No incluimos todos los sitios, ni toda la información obtenida de cada sitio para salvaguardar y proteger el patrimonio. Esta sección está dividida de acuerdo a nuestra clasificación y pretende dar a conocer el panorama actual arqueológico de la región oriente de El Salvador. Tal como lo propusimos, nuestra tarea es de comunicar la variedad, cantidad y estado actual de los sitios arqueológicos por medio de su verificación y actualización en campo.

Iniciamos nuestra presentación de sitios con la clasificación Conjuntos Arquitectónicos. No se incluye aquí la descripción de los sitios que fueron excavados por el equipo Atlas (El Cacao, Salto El Coyote, La Laguneta), ya que a estos se les da énfasis en la próxima sección.

Conjunto Arquitectónico: se define como un grupo de estructuras integradas o grupo de estructuras que tienen una asociación espacial y temporal. Es decir, en algún momento se relacionaron formando parte de

un grupo social o político. Estos conjuntos pueden incluir estructuras tipo doméstico, público y ritual. Estos conjuntos arquitectónicos probablemente representan concentraciones de casas, patios, plazas, talleres, y otros edificios donde se congregaba la gente. Conjuntos Arquitectónicos posiblemente formaron aldeas, pueblos y ciudades. Nuevamente recordamos que esta clasificación sirve primordialmente como una herramienta para caracterizar el estado actual de la evidencia arqueológica en la región Oriente.

Distribución: En Oriente, los sitios tipo Conjuntos Arquitectónicos mejor conocidos son Quelepa y Los Llanitos, ambos ampliamente estudiados por Andrews V (1976) y Longyear (1944). Especialmente Quelepa es representativo de una ciudad que contiene grandes plataformas escalonadas, plazas, juego de pelota y otras estructuras cívicas. Además de estos sitios, se actualizaron 10 sitios adicionales que corresponden a esta clasificación. Estos sitios son: Asanyamba, Loma China, El Astillero, El Jocotal, El Tejal, El Espinal y San Idelfonso. La concentración más notable de estos sitios se encuentra a lo largo del Río Lempa como se puede observar en el mapa (Fig. 3.2).

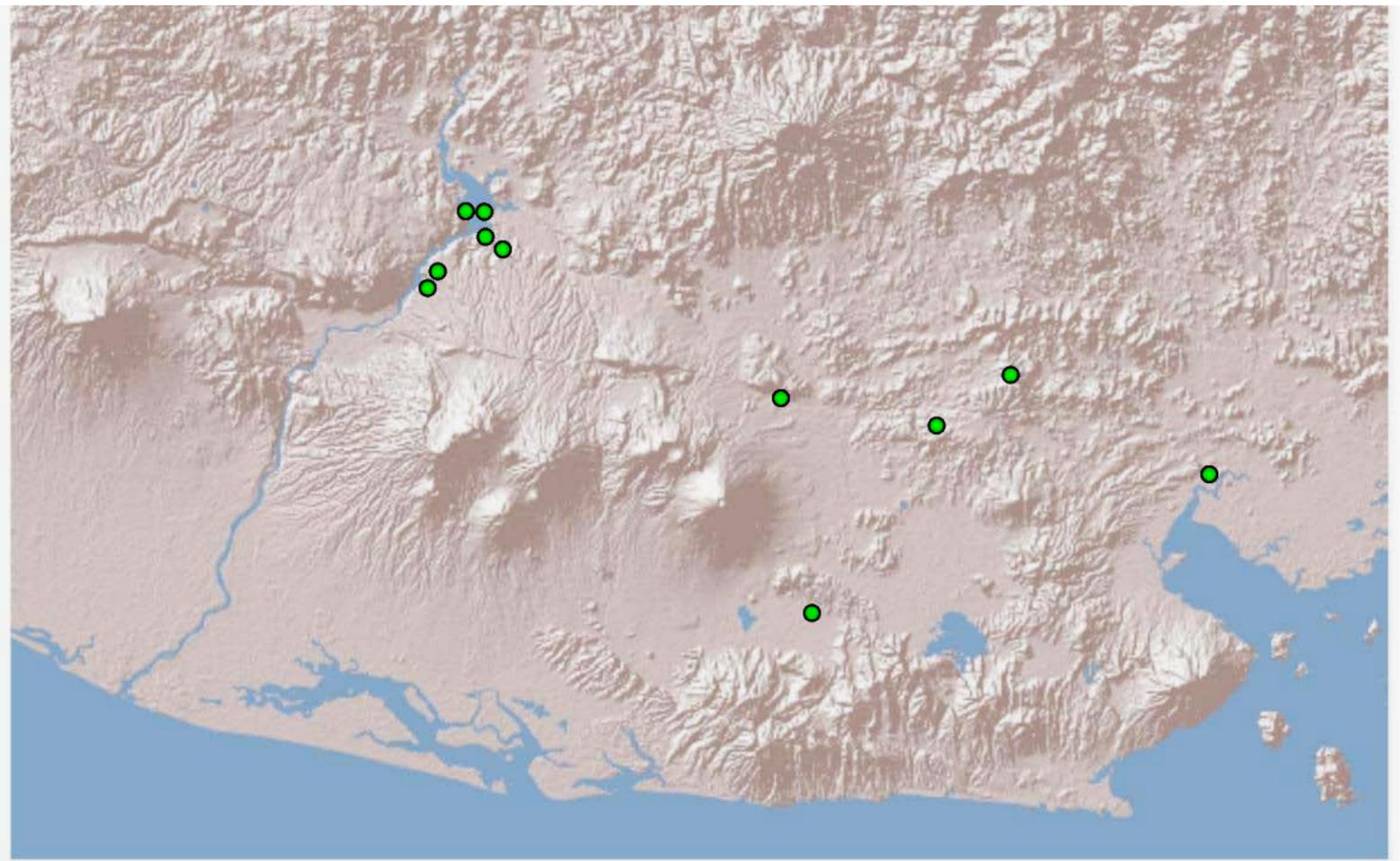


Fig. 3.2. Distribución de Sitios Tipo Conjunto Arquitectónico

Temporalidad de Sitios

No todos estos sitios corresponden a un periodo en particular, sin embargo su distribución espacial y temporal permite proponer una secuencia de desarrollo o trayectoria histórica de los sitios que en un momento fueron grandes centros poblacionales. Dichos núcleos culturales probablemente funcionaron como centros de poder económico, político y religioso durante los Periodos Preclásico (1200 a.C. a 200 d.C.), Clásico Temprano (200 a 600 d.C.) y Clásico Tardío (600 a 900 d.C.). Curiosamente, nuestra muestra no contiene sitios tipo Conjuntos Arquitectónicos del Posclásico. Esto pensamos que puede ser explicado por dos razones:

1. Nuestro estudio es sencillamente una muestra representativa y no es equivalente a la cantidad ni diversidad temporal y espacial de sitios en Oriente, por lo tanto, es muy posible que existan otros sitios del Posclásico que no formaron parte de este estudio.
2. Nuestros conocimientos sobre el Posclásico en Oriente son pobres y no tenemos una idea muy clara de los tipos de sitios ni sus materiales culturales, sin embargo, estamos seguros que esta área fue muy dinámica durante el Posclásico y durante la Colonia.
3. La hipótesis que manejamos en cuanto al porque la ausencia de sitios arqueológicos tipo Conjuntos Arquitectónicos del Posclásico se basa en que probablemente estos sitios estuvieron ubicados en donde actualmente se encuentran pueblos y ciudades de Oriente.

Es muy probable que los últimos asentamientos durante el Posclásico y durante la llegada de los Españoles posiblemente fueron destruidos durante la transformación del mundo indígena hacia la Colonia. La construcción de nuevas iglesias y casas de los líderes políticos y religiosos muchas veces implicó la destrucción de centros de poder, estructuras sagradas, templos, entre otros tipos de estructuras públicas y rituales. Existen varios ejemplos clásicos de este tipo de comportamiento, tal como es Cholula en México donde una enorme pirámide que dominaba el valle y sus habitantes fue destruida parcialmente por los Españoles quienes construyeron una iglesia en la cumbre, imponiendo visual como estratégicamente el poder de la nueva religión y la destrucción de los antiguos.



Fig. 3.3. Vista Panorámica de Sitio e Iglesia Colonial en Cholula, México.

Una clara evidencia de esta situación fue documentada durante las excavaciones de los cimientos de la nave de la iglesia del Pilar en San Vicente, donde se descubrió que la primera iglesia que posiblemente data del siglo XVII fue construida con materiales que provenían de una estructura piramidal y un entierro asociado con esta estructura dio a conocer los restos de un individuo con ofrendas cerámicas precolombinas (Amador 2003), lo cual demuestra el resultado de la imposición de un nuevo orden sobre el antiguo centro de poder religioso y político.

A pesar que todos los sitios con arquitectura monumental se encuentran bajo esta clasificación, de ninguna forma significa que todos tuvieron igualdad en cuanto a su influencia de poder en la región. Es más, la clasificación de Conjunto Arquitectónico es simplemente una agrupación de tipos de arquitectura y no especifica o designa su función durante su existencia. Por ejemplo, el sitio Quelepa, ubicado estratégicamente en el centro de la región, no necesariamente refleja el centro de mayor influencia durante el Clásico Tardío, pero si demuestra haber sido el más afectado por fuerzas externas durante el Clásico Tardío-Terminal en Oriente. Un análisis temporal de estos sitios se encuentra más adelante en las conclusiones.



Fig. 3.4. Rampa de Acceso a Pirámide Principal de Quelepa



Fig. 3.5. Erosión ocasionada por drenaje, paso peatonal, siembra y ganadería



Fig. 3.6. Montículo afectado por practicas agrícolas



Fig. 3.7. Inspección de Montículos por Equipo Atlas



Fig. 3.7. Arquitectura Expuesta por Erosión y Saqueo.

Verificación y Actualización del Registro Arqueológico de Oriente

Conjuntos Arquitectónicos

Quelepa: El sitio se encuentra ubicado en el Departamento de San Miguel, a unos 7 kilómetros de la ciudad de San Miguel. El sitio consiste de aproximadamente 40 estructuras desplazadas en un terreno relativamente plano a lo largo del lado norte del río San Esteban. Ver Andrews V (1976) para mayor detalles.

Evaluación de Condiciones: Actualmente el sitio esta dividido en parcelas privadas que se utilizan para vivienda y para siembra. La cooperativa Obrajuelo y sus miembros son las personas encargadas de parte del cuidado del sitio. Sin embargo, estos individuos carecen de un apoyo administrativo y fondos para proteger y mantener el sitio adecuadamente. Entrevistas con los dirigentes de la cooperativa Obrajuelo confirmaron visitas frecuentes por el público general, así como “arqueólogos” quienes llegan a solicitar permiso para realizar estudios (excavaciones). Nuestra impresión es que estos individuos son saqueadores que se hacen pasar por arqueólogos y no están autorizados por CONCULTURA para realizar ningún tipo de estudio. En la ausencia de CONCULTURA en el sitio, la cooperativa Obrajuelo juega un papel importante en la conservación de este sitio arqueológico de Oriente. El visitante podrá observar secciones de muros expuestos de la pirámide principal, los cuales están colapsando por falta de un programa de conservación adecuado. Casi todas las estructuras son afectadas por la siembra todos los años, es decir, las superficies antiguas están siendo destruidas por practicas agrícolas que a lo largo del tiempo terminarán con todas las evidencias arqueológicas. Los factores: humanidad, agricultura y naturaleza están acabando con esta antigua ciudad. Programas para la investigación, conservación, preservación y adecuación para crear un parque arqueológico auto-sostenible fueron presentados por el equipo del Proyecto Atlas a la Presidencia y Dirección Nacional CONCULTURA en el 2007 sin resultado positivo. Quelepa posiblemente el sitio de mayor importancia en Oriente y en el Sur-Oriente de Mesoamérica ha pasado al olvido por la negligencia y ha sido ignorado y abandonado completamente por el Estado, quien a pesar de tener la obligación por el cuidado y conservación de dicho monumento, nunca ha implementado un plan de manejo para el sitio y sus elementos culturales.

Los Llanitos

El sitio Los Llanitos se encuentra ubicado en el valle del Río Grande a unos 12 Km. al sur de San Miguel, separado de la costa Pacífica por las Colinas de Jucuarán hacia el sur. El sitio fue estudiado por Longyear en 1942. Su estudio incluyó un levantamiento de mapas, un programa de excavación y un reconocimiento del valle. La cantidad y calidad de los restos cerámicos ayudó al investigador a realizar uno de los primeros estudios detallados de materiales cerámicos del sitio, región y del país. De acuerdo a las descripciones de Longyear (1944), el sitio consistió en una docena de pequeños montículos distribuidos sobre un eje Norte-Sur en un área relativamente pequeña. Los montículos principales del sitio estuvieron agrupados alrededor de una plaza con un eje Norte-Sur y un juego de pelota ubicado en el extremo Nor-Oeste del conjunto arquitectónico.

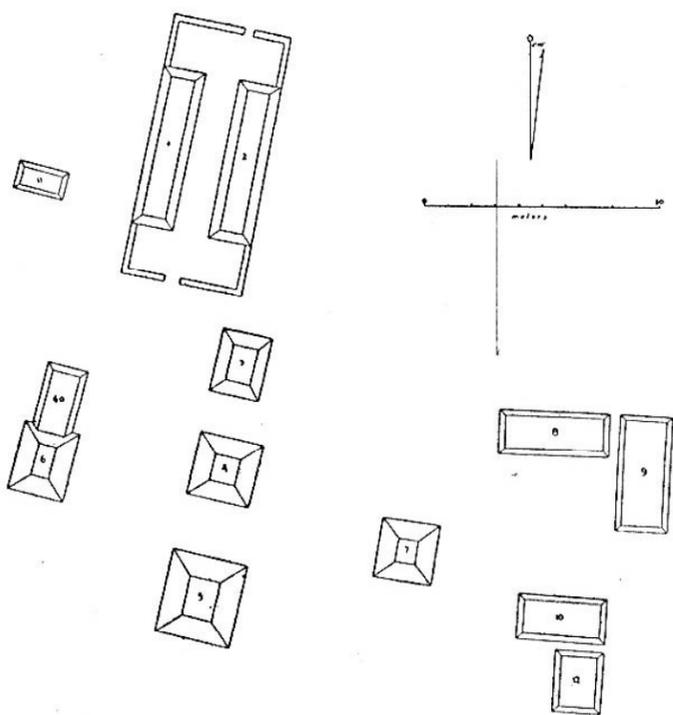


Fig. 3.9. Mapa arquitectónico de Los Llanitos por Longyear (1944). Casi todas las estructuras en el presente están totalmente destruidas.

El enfoque de las investigaciones y excavaciones de Longyear en Los Llanitos fue en el impresionante juego de pelota, ya que en su tiempo fue la máxima extensión sur-oriente en Mesoamérica de este tipo de estructura. Además de esta impresionante estructura, Longyear reportó durante su extensivo reconocimiento la ubicación de un rasgo ubicado a unos 300 metros del centro del sitio. Dicho rasgo en forma de depresión de forma circular es interpretado como cantera, donde se extrajo piedra poma, la cual es la materia prima de las estructuras en todo el sitio. A pesar que Los Llanitos no había sido formalmente documentado 1941, el sitio ya había sido saqueado y

destruido por lugareños quienes removieron materiales constructivos para otros usos domésticos, tal como para pisos, bases de puertas y otros.



Fig. 3.10. Vista panorámica de los restos de una pequeña porción destruida del antiguo juego de pelota.



Fig. 3.11. Acercamiento a los restos del antiguo juego de pelota en Los Llanitos.

Evaluación de Condiciones

En 1942, solamente una estructura había sido intencionalmente dañada por saqueadores, lo que Longyear atribuye a la creencia popular en un espíritu guardián en forma de Jaguar quien protegía las ruinas. La falta de superficies y otros rasgos externos de las estructuras se atribuyeron a las actividades agrícolas y al paso del tiempo. La erosión natural como actividades humanas habían afectado una pequeña y superficial porción del sitio.

En el presente, el panorama ha cambiado radicalmente. Desde los años 40s hasta el presente, las leyendas de jaguares guardianes, ya no tuvieron influencia sobre la población y el sitio ha sido completamente destruido por saqueadores y actividades agrícolas. A pesar del estudio logrado por Longyear y la gran importancia de la arquitectura y material cerámico que se logró documentar, el sitio nunca fue protegido por las autoridades y su destrucción fue eminente. Nuestra visita y documentación fotográfica demuestra la gran destrucción de casi todas las estructuras.

Asanyamba (Chapernalito)

El sitio de Asanyamba o El Chapernalito, representa uno de los asentamientos más interesantes y poco estudiado en el Oriente de El Salvador. El sitio fue reportado por Stanley Boggs en la década de los 70s como un asentamiento y puerto Precolombino de gran importancia, debido a la cantidad y calidad de materiales cerámicos, concha, hueso tallado y otros artefactos que brotaban de sus estructuras. El sitio se encuentra a corta distancia del estero Chapernalito, a unos 15 kilómetros de la ciudad de la Unión. En 1980, la ceramista, Marylin Beaudry realizó un estudio detallado de materiales cerámicos provenientes del sitio, el cual es el único disponible para este sitio (Beaudry inédito). Además de este importante estudio, los materiales recuperados conforman una de las colecciones más importantes en El Salvador.

El sitio Asanyamba esta compuesto por dos interesantes grupos de estructuras. La primera clase de edificios son estructuras rectangulares de poca elevación, construidos de piedra y tierra compactada. Estas estructuras fueron reportadas en el 2000 por un reconocimiento del Golfo de Fonseca (Amador 2002). Sin embargo, el mapa por Amador solamente demuestra el centro ceremonial del sitio. A corta distancia de estas estructuras se encuentran los concheros, donde materiales culturales abundan y donde se recuperó la muestra actual.

Estado de Condiciones.

El sitio Asanyamba ha sido y sigue siendo destruido por el propietario del terreno donde se encuentra el sitio, ya que ha utilizado maquinaria pesada para remover los concheros y vender este material como concentrado para aves de corral. A pesar de las múltiples denuncias sobre estas acciones destructivas, no existe ni se ha implementado un programa de rescate ni conservación de las estructuras del sitio.



Fig. 3.12. Montículos de conchas o “concheros” que han sido destruidos parcialmente por el propietario y lugareños en la extracción de conchas.



Fig. 3.13. Plataforma rectangular en Asanyamba.

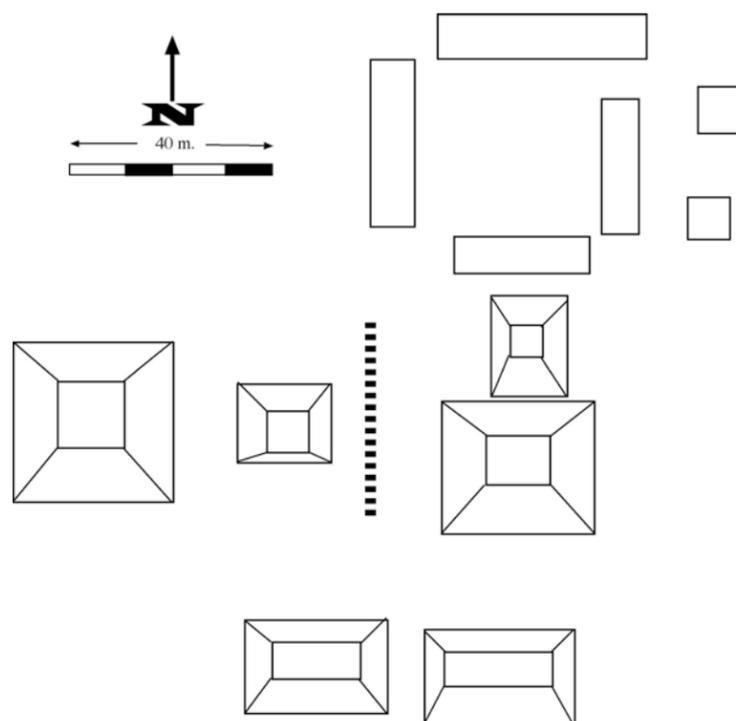


Figura 3.14. Levantamiento Arquitectónico del centro ceremonial realizado por Amador (2002) durante primer visita a Asanyamba.

El Espinal

De acuerdo al Registro Nacional, el sitio El Espinal estuvo compuesto de cuatro montículos. Sin embargo, el registro actual permitió documentar únicamente dos estructuras, mientras que los dos restantes fueron difícil de ubicar, debido a que posiblemente se encuentran en un avanzado estado de erosión. Por otro lado el informante, comentó que en la década de los ochenta se llevó a cabo el primer reconocimiento por arqueólogos nacionales.



Fig. 3.15. Montículo 1 Lado Norte del Espinal.

Durante el reconocimiento se observaron dos montículos, el más grande de ellos mide 20 mts. dirección norte-sur y 13 mts. dirección oriente-poniente y 4 mts. de altitud. El montículo 2 se encuentra hacia el oriente del montículo 1, a unos 40 mts.; mide 12x18 mts. y 5 mts. de altitud. Al parecer ambas estructuras conforman un grupo plaza. Los montículos 3 y 4 demuestran mayor grado de destrucción y al parecer son dos plataformas y posiblemente se encuentran en dirección poniente.



Fig. 3.16. Montículo 2 Lado Norte del Espinal.

Estado de Condiciones

El sitio El Espinal ha sufrido mas de un 50% de destrucción en sus estructuras y el uso y erosión actual del lugar están afectando las partes superiores de las estructuras. Actualmente el terreno donde se encuentra el sitio es utilizado para pastar al ganado y la única evidencia de saqueo parece ser antigua.

Loma China

El sitio Loma China se encuentra actualmente inundado por el embalse de la presa San Lorenzo. De acuerdo al Registro Nacional, el sitio estuvo conformado por 4 montículos. Previo a la inundación del sitio se llevó a cabo un rescate arqueológico, que logró recuperar materiales culturales, así como realizar un levantamiento arquitectónico del mismo. Además de su interesante arquitectura designada como urbanista, (Amaroli 1998) durante la excavación del sitio se encontraron importantes artefactos cerámicos, que demuestran una importante colección de marcadores del Posclásico Temprano en El Salvador incluyendo: Vasijas Tohil Plomizo, Nicoya Policromo y tres discos que incluye un delicado trabajo con piritita y turquesa, que denota a un guerrero con escudo y lanza que han sido asociados a un origen del Centro de México que demuestra la influencia foránea en El Salvador.

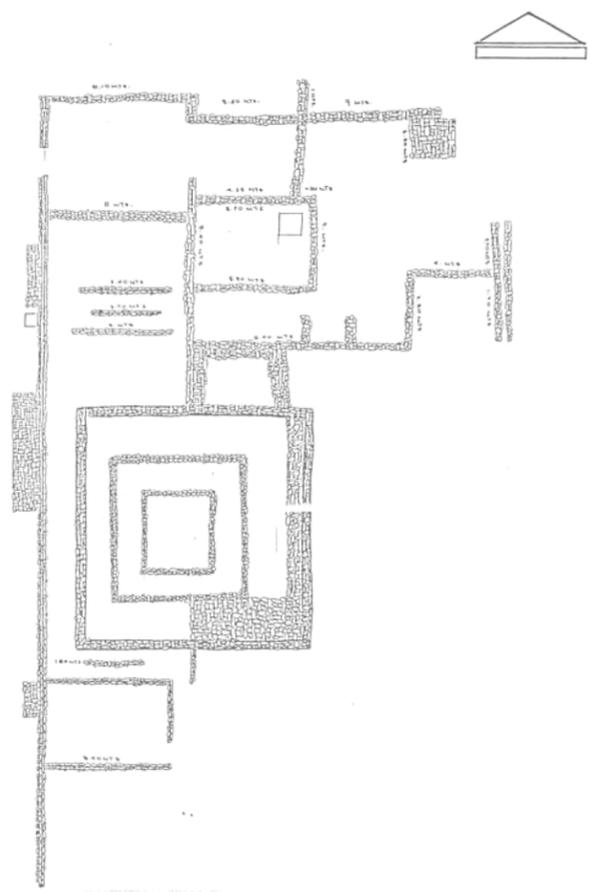


Fig. 3.17 Mapa del Sitio Loma China que demuestra división de espacios de usos múltiples por Amaroli (1988).



Fig. 3.18. Disco de Serpentina con Figuras Mitológicas recuperado de Loma China.

El Astillero

De acuerdo al Registro Nacional el sitio está compuesto por 12 montículos. Este dato no se pudo confirmar, ya que la zona se encuentra inundada, debido a la construcción de la presa 15 de Septiembre. Este sitio junto con otros del mismo tipo existen en el registro sin mención de su condición actual, destrucción total.



Fig. 3.19. Área general donde se ubicaba el Sitio El Astillero.

El Jocotal

De acuerdo al Registro Nacional, este sitio está compuesto por 4 montículos. Sin embargo, el reconocimiento actual permitió documentar otras estructuras; especialmente interesante fue la documentación de una plataforma con fachada de lajas, así como una escalinata central que presenta una técnica constructiva y estilo único en la región. Esta ha sido parcialmente destruida por saqueadores, de acuerdo al informante. Además, la estructura también fue destruida por la extracción de la laja. Por otro lado, se documentaron dos estructuras más ubicadas en extremo sur-poniente de la estructura de laja.



Fig. 3.20. Detalle de una esquina interna donde se puede observar la unión de la escalinata y la plataforma con fachadas de lajas.

Al norte de la estructura de laja se observa otra estructuras, la cual se encuentra bastante erosionada, sobre su superficie se observan tiestos. En el extremo norte del terreno se encontró una plataforma rectangular, la cual ha sido saqueada y mide 6 mts. de ancho por 15 mts. de largo, está orientada a 15 grados. Al sur poniente del muro se

observan dos estructuras más. También se documentó una formación natural en la parte superior de un acantilado rocoso que fue modificado en la forma de dos plataforma, donde se observan alineamientos de piedra en la parte inferior e interno en la parte superior. A pesar de que es mayormente una formación natural, las modificaciones y una gran abundancia de tiestos cerámicos indican un uso indeterminado en la antigüedad.



Fig. 3.21. Muro perimetral de estructura rectangular en El Jocotal.



Fig. 3.22. Elevación natural la cual fue modificada para crear un área plana en la parte superior. Estructura ubicada al sur-poniente del sitio.

Estado de Condiciones

El Jocotal es sin duda un sitio de gran importancia, ya que contiene una diversidad de estructuras de tipo doméstico y ritual. Lo más impresionante del sitio es la estructura rectangular con fachada de lajas, que aparentemente es única en todo El Salvador y su rescate debería ser una prioridad nacional. Aunque existe una destrucción parcial en el sitio, consideramos importante su estudio y conservación.



Fig. 3.23. Detalle de fachada de lajas en El Jocotal

San Idelfonso

De acuerdo al Registro Nacional el sitio está compuesto por minas de yeso y cal. Sin embargo, durante el reconocimiento se comprobó la existencia de un conjunto arquitectónico integrado, conformado por una plaza artificialmente elevada y rodeada de varias estructuras piramidales. En la esquina sur-oriental de esta plaza se ubica el montículo más grande. En el margen norte de la propiedad se encuentran 3 montículos adicionales, de forma piramidal, el más alto mide más de 6 mts.. Al sur de la plaza se encuentran una gran cantidad de estructuras dispersas que llegan hasta la carretera y parte de San José Cumiste. De acuerdo al guía que acompañó al grupo de trabajo durante el reconocimiento, varios años atrás un tractor dañó una estructura al abrir un pozo de saqueo y poco a poco las estructuras han sido afectadas por la agricultura.



Fig. 3.24. Montículo 4, margen norte del sitio.



Fig. 3.25 Montículo 1 lado sur.

Durante nuestra visita el sitio se encontraba totalmente cubierto por maleza. Sin embargo, se observa gran cantidad de obsidiana sobre la superficie sobre el camino que conduce a las estructuras. Se documentó además un conjunto arquitectónico doméstico, a 750 mts. al sur oriente de la estructura 1, lo que indica la ubicación de la población que rodeaba esta ciudad.



Fig. 3.26. Estructuras domésticas afectadas por camino.

Conclusiones del Reconocimiento de Sitio Tipo Arquitectura Monumental

El reconocimiento de sitios clasificados como Conjuntos Arquitectónicos demostró ser importante, ya que estos habían sido registrados sin mayor detalles y lo que encontramos fue una gran diversidad de vestigios arqueológicos en diferentes condiciones y estados de conservación. Además, también encontramos que varios de estos sitios tienen un gran potencial en su estudio, conservación y futuro desarrollo como grandes centros culturales. Consideramos importante que estos sitios hayan sido clasificados como Conjuntos Arquitectónicos, ya que esta denominación les da prioridad nacional en cuanto a un futuros programas de investigación por arqueólogos nacionales y extranjeros.

A nivel de importancia arqueológica, consideramos que estos sitios fueron centros de poder político, centros de redes de intercambio y núcleos culturales que interactuaron a nivel regional e interregional. Las muestras cerámicas que fueron recuperadas cuando fue posible proveen datos de temporalidad, intercambio e identidad. Esta discusión la retomamos en las conclusiones, donde tratamos sobre las redes de intercambio a través el tiempo. Debemos mencionar que no todos los sitios clasificados como conjuntos arquitectónicos fueron visitados, ya que esta muestra es representativa de lo que existe en la región y no refleja la totalidad del patrimonio cultural. También existen sitios que resumimos pero que no pudieron ser visitados, debido a su destrucción total y en algunos casos por que estos se encuentran sumergidos totalmente.

Clasificación de Sitios Arqueológicos

Montículos Aislados: se define como una o varias estructuras desintegradas, las cuales demuestran evidencia de una ocupación antigua no determinada. Estos rasgos arquitectónicos no necesariamente están asociados a un asentamiento permanente compuesto de espacios de uso especial (centros ceremoniales, talleres, casas, templos, etc.), pero existen aislados (geográficamente) de otras estructuras y rasgos a cercana distancia, por lo tanto consideramos que existieron independientemente de grandes poblaciones o que posiblemente existen ahora aislados por la destrucción de otra evidencia.

Distribución Geográfica:

Nuestro muestreo demostró contener una cantidad de 8 sitios que se pueden definir bajo esta clasificación por su estado actual. La mayoría de los sitios que formaron parte de nuestra muestra se encuentran distribuidos en el centro de la región oriente, extendiéndose de occidente a oriente a lo largo de la región. También encontramos algunos casos no verificables y otros completamente aislados en la costa Pacífica. Los sitios documentados y clasificados como Montículos Aislados incluyen: Hotel-Cerro Apavaya, San José Jucuarán, Piedra Corral, Rancho Alegre, El Rodeo, El Rodeo II y Ojo de Agua.

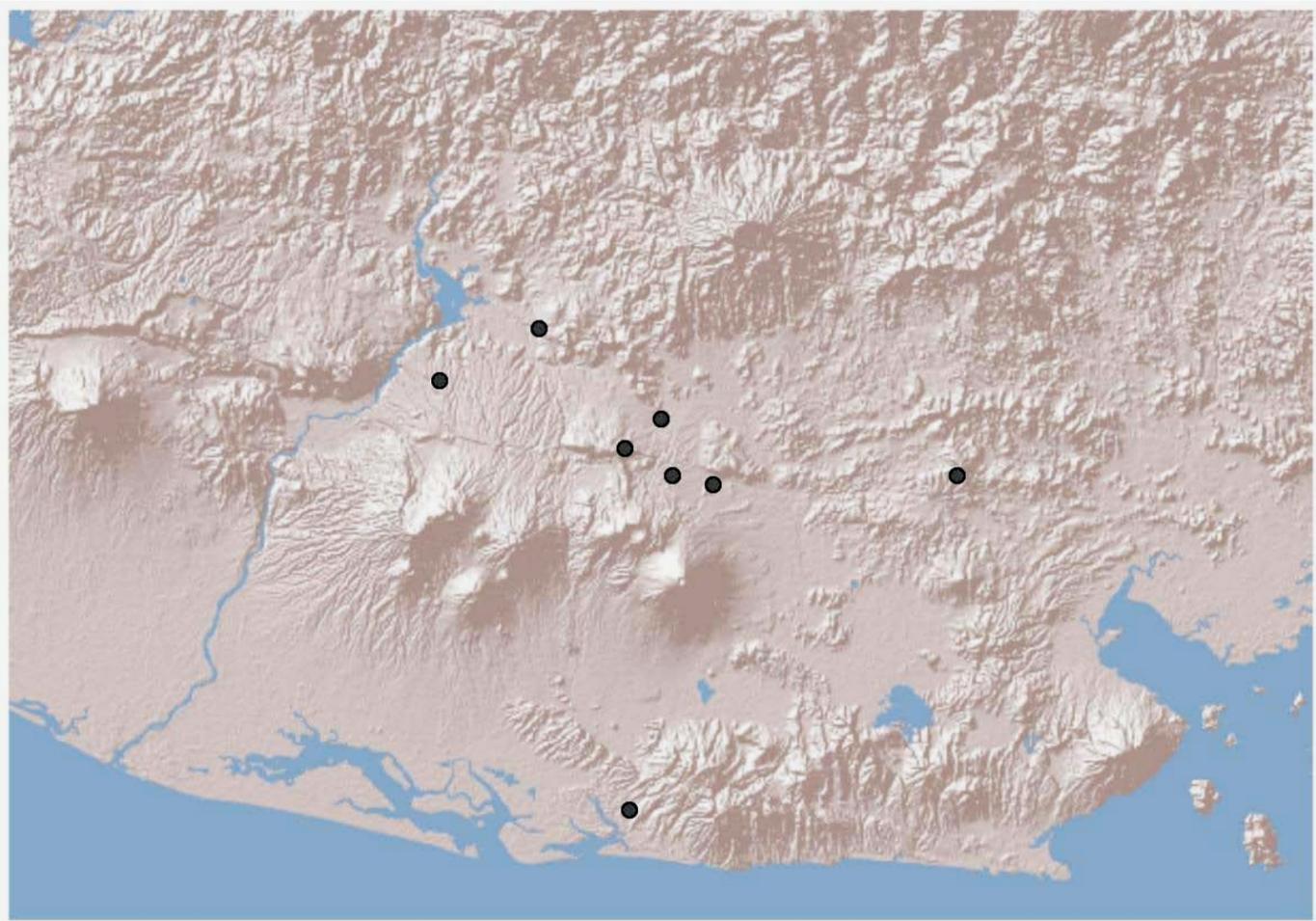


Fig. 3.27. Distribución de Sitios con Montículos Aislados en Oriente

Montículos Aislados

Estos tipos de estructuras creemos que son el resultado de dos posibles situaciones:

1. Son estructuras domésticas de familias que vivían alejadas de grandes poblaciones y que probablemente se dedicaban a actividades especiales como la agricultura, producción cerámica o de otros bienes.
2. Es también posible que la razón por la que se encuentran aislados es porque la mayoría de otros rasgos ya no existen, fueron destruidos o están muy erosionados para poder apreciarlos en el presente.

Consideramos que estas dos posibilidades pueden explicar estos sitios, sin embargo, en algunos ejemplos como San José Jucuarán que está compuesto por varios montículos, posiblemente representa la evidencia de una familia aislada de un centro popular que por su ubicación sobrevivía de los recursos que la bahía de Jiquilisco les ofrecía.



Fig. 3.28. Montículo 1 en San José Jucuarán

Clasificación de Sitios Arqueológicos

Hallazgos: se definen como la identificación de un bien cultural portátil, que fortuitamente fue encontrado por actividades modernas o por erosión natural. La mayoría de estos objetos son encontrados durante excavaciones informales como ampliaciones de calles, pozos, construcción de cimientos para casas, durante actividades agrícolas, etc. La mayoría de los materiales recuperados en estas actividades son cerámicos (vasijas de todo tipo, figurillas, etc.) y materiales líticos (puntas de proyectil y manos, metates, etc.). Ahora, la pregunta es: ¿estos objetos se encuentran asociados a un rasgo especial, como un entierro, o a una estructura doméstica u otro tipo de rasgo arquitectónico? La respuesta en este estudio es probablemente no, debido a las razones expuestas anteriormente. Nuevamente repetimos que es importante recordar que esta clasificación describe lo que existe en el presente y no está interpretando el contexto cultural de el pasado.

Distribución Geográfica:

Los Hallazgos forman la mayoría del registro arqueológico lo cual es algo interesante porque fueron posiblemente documentaciones fortuitas cuando se encontraron materiales antiguos en diferentes pueblos de Oriente. Lo negativo en términos del registro es que estos han sido clasificados como sitios, lo que puede generar confusión, ya que carecen de alguna evidencia arquitectónica u otro rasgo asociado y en su mayoría fueron elementos singulares. Los Hallazgos mayormente provienen de muchos lugares y sus nombres probablemente provienen de la finca, el cantón, la colonia o pueblo donde fueron descubiertos. Los Hallazgos verificados en campo incluyen: Bahía de Jiquilisco, Sesorí, La Florida, Boca del Lempa, La Shurla, Iglesia Vieja, Chancuyame, Chinameca, Miraflores, Gualacho, La Presita I, La Presita II, Barrio Concepción, Yucuaiquin, La Charanga, Moncagua, La Rama, Singaltique, Totorostique, Guatajiagua, El Maguey, Azacualpa, Estanzuelas y la Estancia.

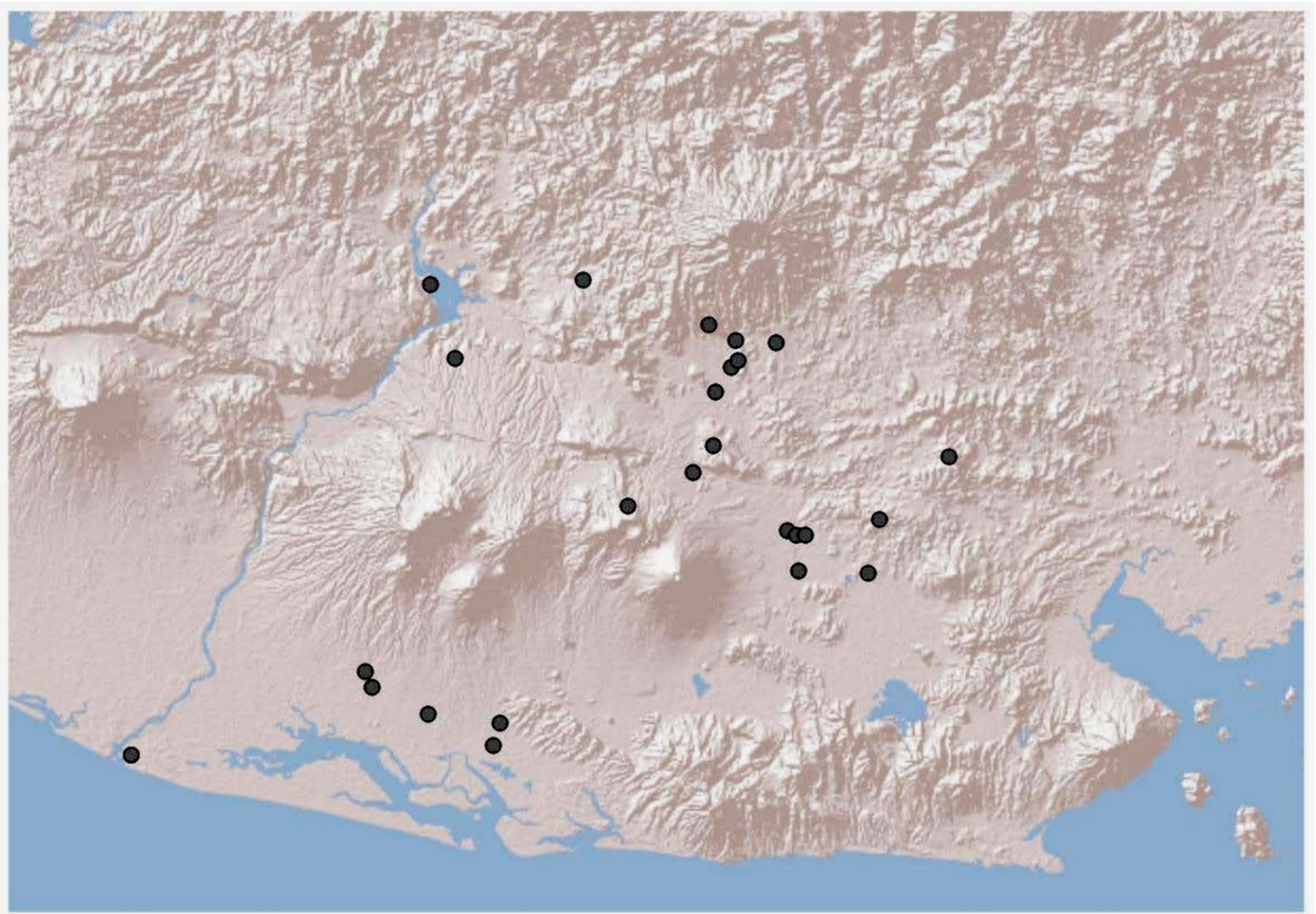


Figura 3.29. Distribución de Hallazgos arqueológicos en Oriente.

Clasificación de Sitios Arqueológicos

Arte Rupestre: Esta clasificación se define por estar compuesta de superficies que han sido alteradas con pintura o grabados de formas abstractas, naturales, antropomorfas y zoomorfas. Estas superficies pueden ser parte de paredes en cuevas o simplemente superficies de rocas o muros rocosos. Los ejemplos de arte rupestre tienen una gran extensión temporal y su significado sigue siendo tema de debate, ya que son expresiones artísticas, textos desconocidos y simbología antigua. Sin embargo, durante nuestras visitas de campo, logramos documentar con fotografía digital, la variedad de expresión en esta clasificación.

Distribución Geográfica: El arte rupestre se puede encontrar en todas las regiones y no está marginado a la montaña, ni es producto de pobladores tempranos tal como se piensa popularmente. Los sitios registrados como Arte Rupestre incluyen: La Pintada, Isla Conchagua, Corinto, Cueva del Toro, El Indio, Yamabal, La Pintada II y Rosas Coloradas. Cada uno de estos sitios tiene arte rupestre muy singular, aunque existen varias formas que se repiten, en general cada lugar contiene expresiones artísticas particulares a su contexto. Creemos que estos sitios deberían de ser prioridades en cuanto a su conservación ya que la mayoría de superficies donde se encuentran, están expuestas a la intemperie y su erosión es constante.

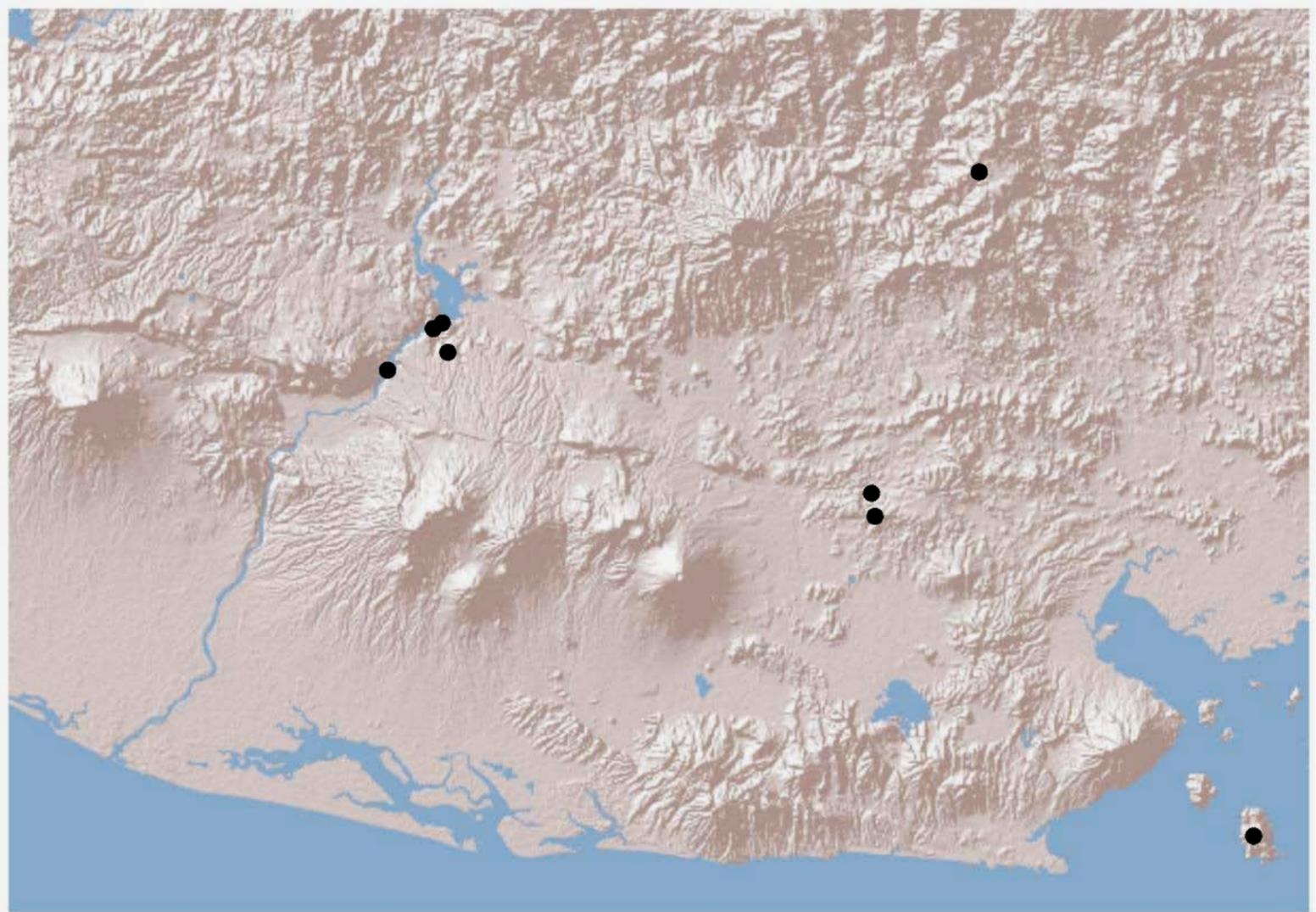


Figura 3.30 Distribución de Sitios con Arte Rupestre en Oriente

Algunos Ejemplos del Registro de Arte Rupestre

Uluazapa

De acuerdo al Registro Nacional el sitio está compuesto por una roca tallada con formas de sapo. Sin embargo, el reconocimiento no arrojó ningún dato sobre este sitio. Un reconocimiento de las piedras que rodean al Cerro Grande muestra bastante erosión, por lo que se deduce que de haber existido alguna piedra tallada estas ya desaparecieron. Además, este tipo de piedra se erosiona por capas, por lo que la capa superior donde podría haberse encontrado la decoración ya se erosionó. Una segunda inspección no arrojó ningún resultado. Se recuperó un fragmento de metate.



Fig. 3.31. Cerro Grande, supuesta ubicación del sitio Uluazapa.



Fig. 3.32. Piedra conocida por los lugareños como la Ídola. En sus alrededores no se encontraron materiales ni modificaciones culturales.

Piedra Pintada

De acuerdo al Registro Nacional el sitio Piedra Pintada consiste en una roca de aproximadamente 8 mts. de longitud que posee una serie de inscripciones. En el reconocimiento se pudo verificar que efectivamente existe una roca con grabados a la orilla del río Godinez. Sin embargo, las inscripciones que se observan en la superficie aparentemente son modernas, aunque se aprecian otras cavidades en forma esférica que podrían corresponder a un periodo más antiguo.



Fig. 3.33. Las inscripciones consisten en formas de cruces, líneas óvalos, formas irregulares, algunas parecen haber sido recientes.

El guía, mencionó que en la parte inferior de la roca que se encuentra sumergida hay una cueva, en donde se observan más inscripciones.



Fig. 3.34. Cavidades en formas de círculos sobre toda la piedra y parecen tener mas antigüedad.

Rosas Coloradas

De acuerdo al Registro Nacional el sitio está compuesto por pintura rupestre. Durante el reconocimiento se pudo comprobar la existencia de una porción de manto rocoso, donde se observa una serie de círculos concéntricos de color blanco y rojo, así como un motivo en forma de reloj de arena que fue interpretado en el reconocimiento anterior como el glifo maya *ollin*. En total se observan por lo menos 10 motivos



Fig. 3.35. Sitio Rosas Coloradas con pintura rupestre.

Capítulo IV

Levantamiento de Mapas y Caracterización de Sitios.

Los mapas de sitios registrados, previo al inicio del proyecto Atlas, fueron creados con tecnologías poco precisas y fueron elaborados de acuerdo a estándares arquitectónicos de su época. Fue por esta razón necesario que se consideró necesario crear mapas mucho más detallados y con tecnologías más precisas. El propósito de llevar a cabo un programa de mapeo con tecnología vanguardista que incluye estación total, sistemas de posicionamiento global y programas de sistemas de información geográfica, es de captar e integrar datos que brindan una mayor exactitud de la topografía, forma y desplazamiento de los rasgos arquitectónicos, tal como existen en la actualidad. Los primeros levantamientos arquitectónicos de sitios por estudios anteriores al uso de GPS y otras tecnologías de información geográfica reconstruyeron la arquitectura de acuerdo a evidencias fragmentarias, resultando en mapas que demuestran una reconstrucción idealizada e interpretativa de cómo eran las estructuras cuando fueron construidas. Aunque consideramos que esta reconstrucción es importante en nuestra interpretación del pasado, también es necesario documentar los restos arquitectónicos, tal como existen en el presente como una herramienta para la evaluación de las condiciones de la conservación y deterioro de los materiales constructivos, ya que esta perspectiva abona a estudios que se enfocan en la formación de contextos arqueológicos y que analizan los factores sociales y naturales que influyen a la constante modificación de los sitios.

El proyecto Atlas llevó a cabo un programa de levantamiento arquitectónico de sitios con el apoyo del Dr. Jeffrey B. Glover, estudiantes de la Universidad Estatal de Georgia y estudiantes la Universidad de El Salvador. El Dr. Glover, quien es especialista en programas de información geográfica se encargó del levantamiento arquitectónico y al mismo tiempo entrenó a los estudiantes y asistentes técnicos en el uso de los aparatos y uso del programa que produjo los mapas. El próximo capítulo incorpora estos nuevos mapas, junto con el resultado del análisis de los materiales cerámicos, que fueron utilizados para conocer las fechas de ocupación por cada sitio, en base a la identificación de grupos y tipos cerámicos previamente fechados con c-14 y en base a su ubicación estratigráfica, es decir, la cerámica ha sido utilizada para ubicar

cronológicamente a estos sitios en el tiempo. Dicho análisis es importante ya que nos permite analizar a nivel regional los sitios, sus características arquitectónicas y su posible relación con otros sitios y regiones. Además de estos sitios que fueron visitados y documentados, en este capítulo también se incluyen sitios donde no se realizaron levantamientos arquitectónicos, pero que fueron estudiados en el pasado y que lastimosamente y por falta de permisos, tiempo y fondos, no se pudieron excavar ni hacer levantamientos arquitectónicos.

Selección de Sitios

Para el proyecto Atlas, fue imposible hacer un levantamiento de todos los sitios, sin embargo, se seleccionó un grupo de sitios para obtener una muestra representativa de la región. Los sitios seleccionados contienen arquitectura monumental y rasgos especiales que previamente eran desconocidos o que no habían sido documentados en absoluto. Por otra parte, se incluyeron varios sitios que fueron documentados por previos estudios. Estos sitios fueron considerados importantes para el análisis regional y su incorporación en el Atlas es absolutamente necesaria para brindar una visión completa de oriente. Estos sitios también fueron incorporados, porque contienen descripciones de materiales cerámicos, los cuales utilizamos para ubicarlos en esquemas temporales que dan a conocer a nivel regional características culturales compartidas y las diferencias que asimismo son indicadores de redes de interacción, dominación política, etnicidad y afinidad cultural. Los sitios donde se realizaron nuevos mapas son: La Laguneta, Salto El Coyote y El Cacao. Sitios donde se realizaron reconocimientos y recolecciones de superficie incluyen: San José Jucuarán, Los Llanitos, Asanyamba y Brisas de Jiquilisco. Otros sitios incluidos en el estudio reportados inicialmente por otros investigadores incluyen a Quelepa, Los Llanitos, Loma China y Asanyamba.

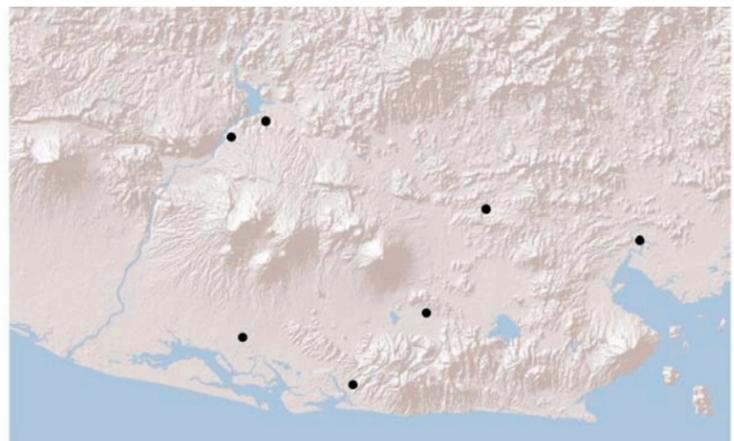


Fig. 4.1. Distribución de Sitios donde se realizaron mapas, excavaciones y recolecciones cerámicas por el Proyecto Atlas.



Fig. 4.2. Vista Panorámica del Acropolis con Super Estructura en La Laguneta

LA LAGUNETA

El sitio La Laguneta se encuentra ubicado en el departamento de Usulután. Está delimitado hacia el oriente y sur por el Río Gaspar, que desemboca hacia el occidente en el Río Lempa. Las estructuras que comprenden el sitio están dispuestas en un área relativamente plana que se extiende por unas 10 hectáreas. Aproximadamente 15 estructuras y 13 rasgos arquitectónicos componen el sitio e incluyen un Juego de pelota, una Acrópolis con superestructuras, plaza rodeada de pequeños montículos residenciales, muros perimetrales y otros rasgos no identificados.

Descripción Arquitectónica

Ubicado en la parte nor-central del sitio se encuentra el Juego de Pelota (figura x). Esta estructura está orientada a 15 grados al oriente del norte, una desviación notable en todas las estructuras del sitio al igual que el juego de pelota de Quelepa (Andrews V 1976). La forma del juego de pelota es la clásica forma "I", con una distancia norte-sur de 80 metros y este-oeste de 40 metros aproximadamente. Las estructuras alargadas y paralelas tienen 2 metros de altura. Las terminaciones norte y sur están demarcadas por un muro poco ancho y de poca elevación, pero delimitando las terminaciones perfectamente y aunque ha sufrido muchos daños por actividades agrícolas y el paso del tiempo, este rasgo es visible.

Al sur-oriente del juego de pelota a unos 50 metros de distancia se encuentra una gran plataforma elevada de unos 6 metros de altura. Esta plataforma denominada como la acrópolis (o estructura 1) es la dominante del sitio. La acrópolis mide aproximadamente ocho mil metros cuadrados en su base y contiene sobre su superficie un mínimo de tres estructuras piramidales, pequeños rasgos

arquitectónicos, patio central, muros bajos y otras estructuras alargadas en los márgenes norte, poniente y sur. Además de estos rasgos arquitectónicos, también son notables antiguas escalinatas que descienden hacia el norte, poniente y sur. Consideramos que esta estructura, por su forma y volumen, probablemente representa una de las estructuras más tempranas del sitio, tal como lo indicaron los fragmentos cerámicos recuperados de tres pozos de sondeo sobre la acrópolis.

Directamente al sur de la acrópolis se encuentran una serie de pequeñas estructuras ubicadas al margen de la planicie y el río Gaspar. Estas también parecen demarcar los límites orientales del sitio y al mismo tiempo demarcan la plaza central del sitio. La plaza es el espacio central del sitio. Sus dimensiones aún requieren estudio, sin embargo, es notable una estructura pequeña y circular ubicada en el centro. Al extremo poniente del sitio se encuentra una estructura alargada de unos 100 metros de largo, orientada hacia la misma dirección que todas las estructuras del sitio, 15 grados al oriente del norte. Lo curioso de esta estructura es que su elevación máxima se encuentra en el centro de la misma, unos 6 metros de altura, sin embargo, la estructura es extremadamente angosta, teniendo un promedio de 10 metros de ancho a lo largo de su cuerpo.

Es posible que exista evidencia de una escalinata asociada con la parte más alta y central de esta estructura, lo que podría convertirla en una especie de entrada formal hacia la parte interna o centro ceremonial. Otros rasgos similares a muros perimetrales fueron detectados en la esquina nor-oriental y sur del sitio, sin embargo, las limitaciones de la temporada de campo no permitieron investigar estos rasgos.

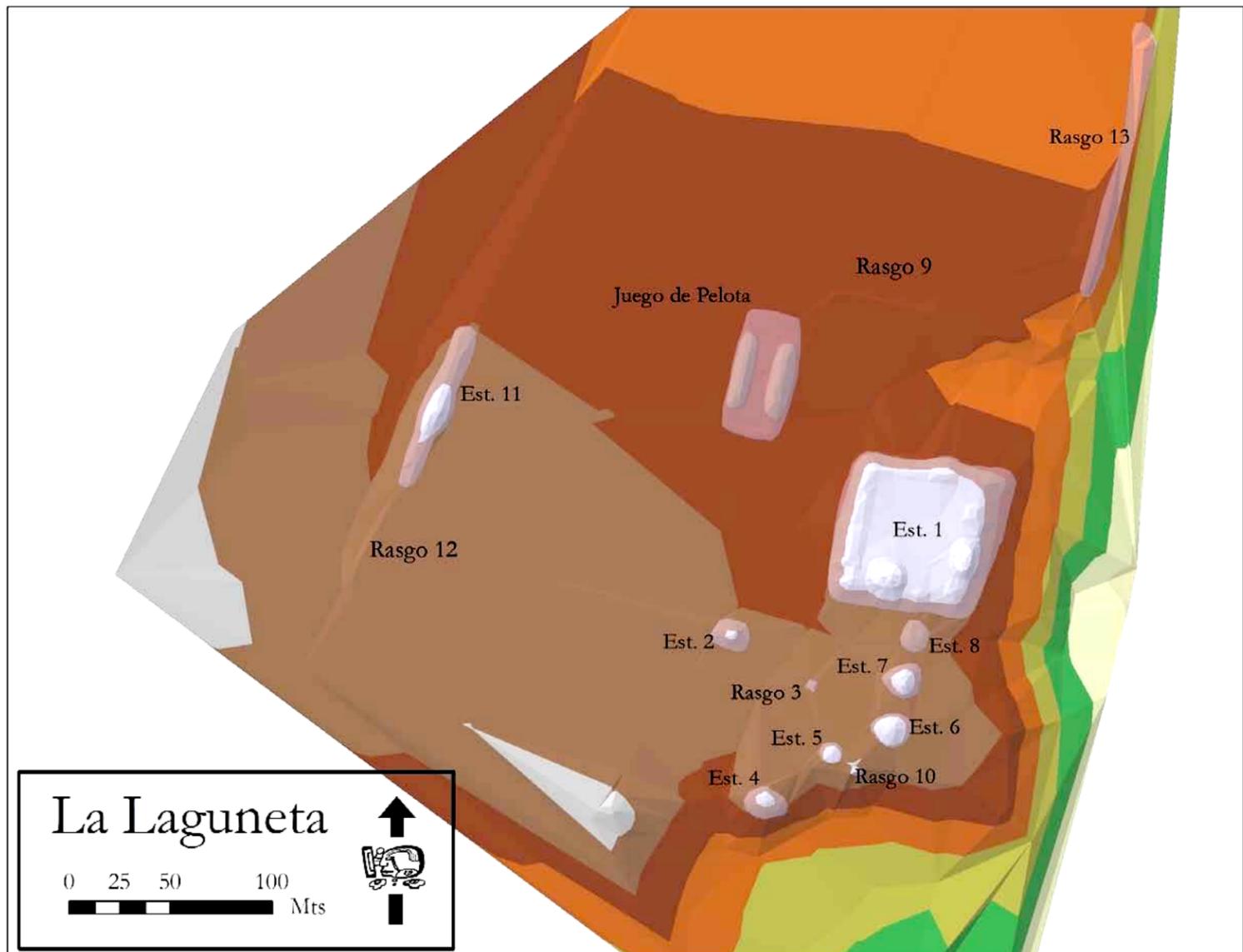


Figura 4.3. Levantamiento de La Laguneta Utilizando Sistema de GPS, Estación Total y Mapa Generado por ArcGis TIN (Red Integrada de Triangulación)

Excavación de Pozos de Sondeo

El programa de excavación de pozos de sondeo y de recuperación de materiales culturales de superficie lograron recolectar un total de 1883 tiestos cerámicos y 225 fragmentos de artefactos líticos. La mayoría de los materiales recuperados provienen de la excavación estratigráfica de 7 pozos de sondeo, ubicados estratégicamente sobre estructuras y rasgos arquitectónicos, así como recolección de superficie. Además de estos pozos de sondeos, también se realizó un programa de limpieza y exposición de superficie de un sector de la estructura rectangular oriental del juego de pelota. El propósito de las excavaciones a parte de recuperar materiales, fue de documentar detalles arquitectónicos para poder evaluar el estado de condiciones de la arquitectura. De acuerdo a los materiales identificados por medio del estudio cerámico, La Laguneta evidencia una ocupación continua desde el periodo Preclásico Tardío al Clásico Tardío-Terminal. Una discusión amplia e interpretación se realizará más adelante.



Fig. 4.4. Exposición I – Juego de Pelota – plataforma oriente.

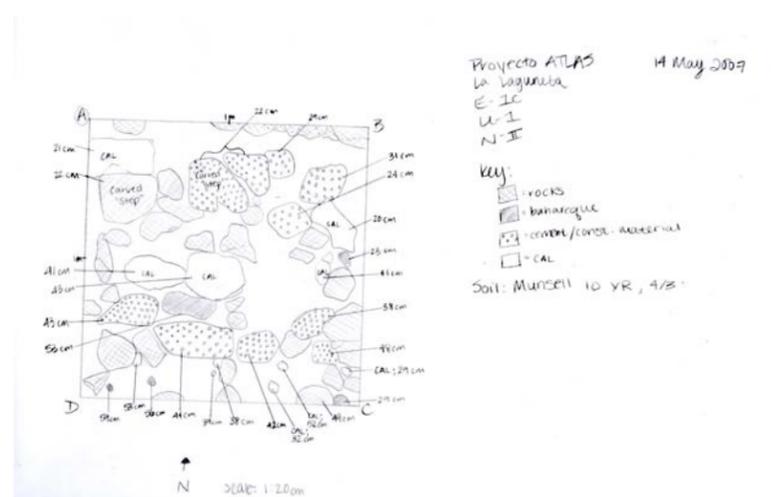


Fig. 4.5. Ejemplo de Detalle de Dibujos de Campo por Nivel en Unidades de Excavación.

Temporalidad y Redes de Intercambio

Las excavaciones y análisis cerámico en el sitio La Laguneta dieron a conocer una ocupación continua desde el período Pre-Clásico Tardío hasta el Pos-Clásico Temprano. Sin embargo, los grupos identificados por el sistema Tipo-Variedad se relacionan más a grupos encontrados en Quelepa y en Oriente, que a otros en el Occidente de El Salvador. Esto es significativo, ya que establece que los pobladores de la región mantuvieron nexos de intercambio y relaciones tipo económicas y políticas mas con oriente que con otras regiones al occidente incluyendo el área Maya. Sin embargo, es importante mencionar que la arquitectura y el desplazamiento de elementos arquitectónicos son mas parecidos a las orientaciones y distribución espacial de sitios de las tierras altas del sur y otros como San Andrés en el valle de Zapotitán. Esta evidencia sugiere que varios sitios de mayor influencia en la región Oriente sostuvieron relaciones con el Occidente y el área Maya durante el Preclásico Tardío y que durante el Clásico y Clásico Tardío las redes de interacción sufren un cambio y establecen fuertes nexos hacia el norte y sociedades del centro y oriente de Honduras y con el Golfo de Fonseca en el occidente de Nicaragua.

Otro punto de gran interés es la ausencia completa de artefactos denominados como de procedencia del golfo de México, que fueron encontrados en depósitos especiales en Quelepa tal como el complejo Hacha, Palma y Yugo (Andrews 1976) y otros artefactos como cerámica tipo Nicoya Policromo, Tohil Plomizo, vasijas y botellas tipo Tlaloc y otros marcadores cronológicos de la transición entre el Clásico Tardío y el Pos-Clásico Temprano. Esto sugiere que el sitio La Laguneta, aunque demuestra evidencia cerámica del Clásico Tardío, fue abandonado previo a la llegada de influencias del Centro y Golfo de México alrededor del 900 d.C, lo cual se encuentra evidente en los sitios Quelepa y Loma China.

La ubicación estratégica de La Laguneta, en la división geográfica y cultural a lo largo del río Lempa, se convierte en un sitio muy importante para estudiar las transiciones y relaciones sociales que existieron durante mas de mil años en la región. Nos permiten observar a través de la cerámica y la arquitectura, la dirección e intensidad de intercambio que se establecen con Mesoamérica y con el área intermedia o la región Centroamericana.



Fig. 4.6. Cerámica Púas Lolotique recuperada en La Laguneta Fase Lepa en Oriente.



Fig. 4.7. Palma en forma del Dios del Viento Ehecatl recuperada durante las excavaciones en Quelepa (Andrews 1976).

Grupo	Tipo	Temporalidad
Izalco Usulután	Pintado de rojo	Uapala (200 a.C. al 200 d.C.)
Café Negro Pinos	Café Negro Pinos	Uapala (200 a.C. al 200 d.C.)
	Pintado de rojo	Uapala (200 a.C. al 200 d.C.)
Rojo sobre anaranjado		Uapala (200 a.C. al 200 D.C.)
Moncagua Ordinario	Filete Impreso	Shila (200-600 d.C.)
Probablemente Rojo Sirama variedad temprana		Shila (200-600 d.C.)
Rojo Sirama Variedad temprana	Con filete punzonado	Shila (200-600 d.C.)
Obrajuelo Ordinario	Incisión ancha	Lepa (600-1,000 d.C)
	Modelado	Lepa (600-1,000 d.C)
Rojo Sirama		Lepa (600-1,000 d.C)
	Incisión fina	Lepa (600-1,000 d.C)
Probablemente relacionado a Rojo Sirama		Lepa (600-1,000 d.C)
Púas Lolotique	Púas Lolotique	Lepa (600-1,000 d.C)
	Espinada Compleja	Lepa (600-1,000 d.C)
Blanco Guayabal	Blanco Guayabal	Lepa (600-1,000 d.C)
	Incisión ancha	Lepa (600-1,000 d.C)
Rojo sobre blanco Delirio		Lepa (600-1,000 d.C)
Anaranjado sobre blanco Taisihuat		Lepa (600-1,000 d.C)
Polícromo Quelepa		Lepa (600-1,000 d.C)
Probablemente Polícromo Tecomatal		Lepa (600-1,000 d.C)

Tabla 4.1. Grupos Cerámicos Identificados por el Programa de Excavación en La Laguneta y su Temporalidad.

SALTO EL COYOTE

El sitio Salto El Coyote se encuentra ubicado en el departamento de Usulután. Las estructuras que comprenden el sitio se encuentran desplazadas sobre una planicie artificial, que fue nivelada en terreno irregular que colinda con tierras montañosas al oriente del Río Lempa. Las estructuras están dispuestas en un área relativamente plana que se extiende por unas 2 hectáreas. Aproximadamente 3 estructuras y 3 rasgos arquitectónicos componen el sitio e incluyen un Juego de pelota, una plataforma baja de forma irregular con una superestructura ubicada en el lado sur oriente. La plataforma principal se conecta al juego de pelota en el extremo nor-poniente de la misma. La estructura 3 es un pequeño montículo ubicado en el extremo sur-poniente del sitio justo al desnivel del terreno. El rasgo 3 ubicado en el extremo nor-poniente del sitio no tiene mucha elevación, sin embargo fue el lugar donde se logró recuperar una gran cantidad de materiales cerámicos, los cuales fueron utilizados para realizar el análisis y establecer la cronología del sitio.

El sitio en general es muy pequeño y carece de estructuras domésticas. Es impresionante que aun siendo tan pequeño, el sitio contiene una arquitectura formal y pública. Es posible que muchas de las estructuras habitacionales de los individuos que daban mantenimiento y uso al sitio se encuentran a corta distancia, sin embargo, la topografía irregular del área no es ideal para construir una ciudad, ni aldea de grandes proporciones.

Debido a su ubicación estratégica el sitio fue posiblemente utilizado para establecer intercambios y rituales entre diferentes grupos. Es posible que la existencia del juego de pelota significa que este lugar fue dedicado al ritual. El juego de pelota es extremadamente pequeño y las plataformas paralelas tienen un promedio de 1.5 metros de altura y unos 30 metros de largo. Es probable que este sitio funcionó como un marcador geográfico y cultural que establece límites y fronteras entre grupos separados por el tiempo, cultura y el Río Lempa.

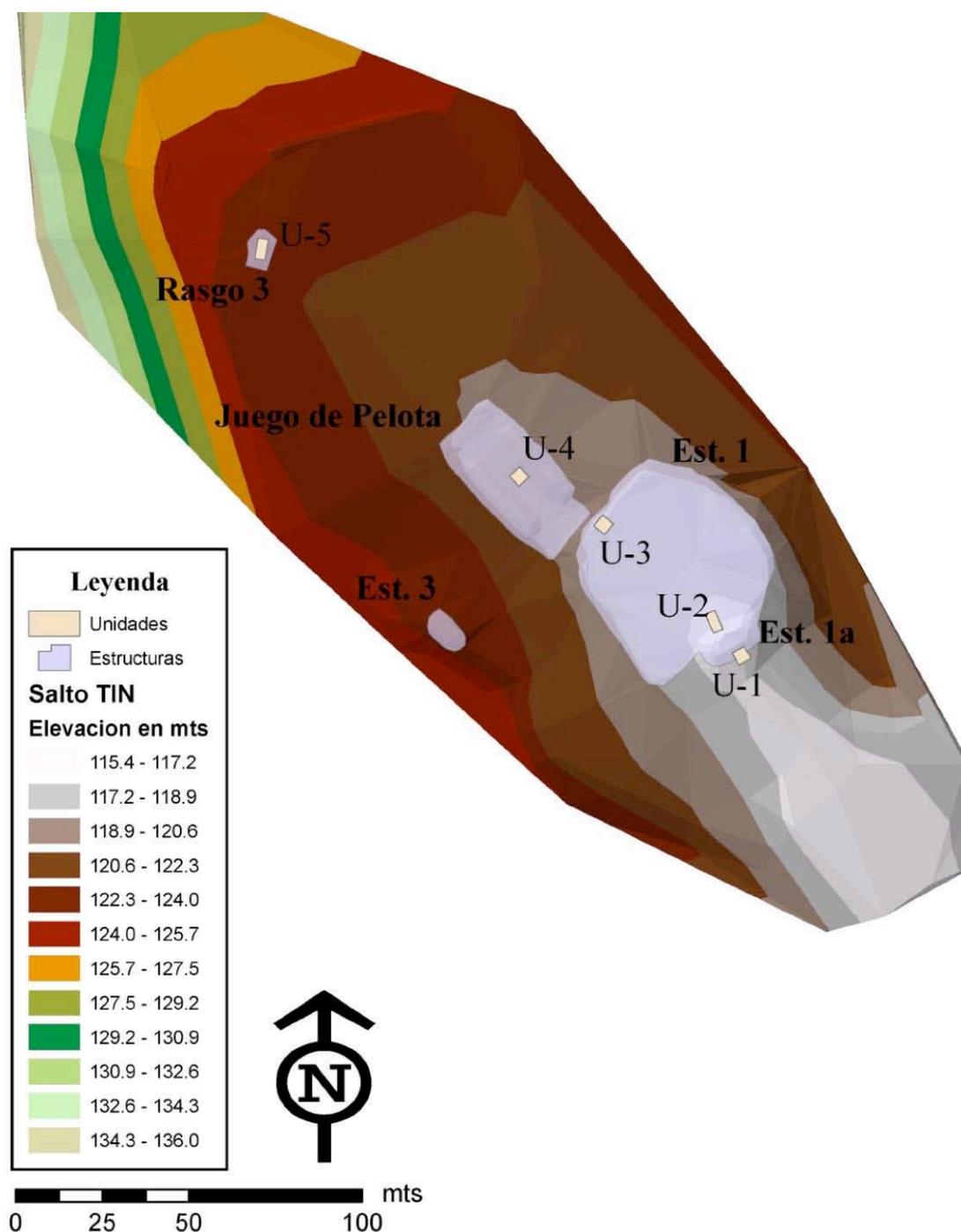


Figura 4.8. Mapa del sitio Salto El Coyote con Estructuras y ubicaciones de Pozos de Sondeo

Materiales Recuperados

El programa de excavación de pozos de sondeo y de recuperación de materiales culturales de superficie lograron recolectar un total de 1883 tiestos cerámicos y 68 fragmentos de artefactos líticos. La mayoría de los materiales recuperados provienen de la excavación estratigráfica de 4 pozos de sondeo ubicados estratégicamente sobre estructuras y rasgos arquitectónicos, así como recolección de superficie. El propósito de las excavaciones a parte de recuperar materiales, fue de documentar detalles arquitectónicos y evaluar el estado de condiciones de la arquitectura. De acuerdo a los materiales identificados por medio del estudio cerámico, Salto El Coyote evidencia una ocupación singular durante el período Clásico Tardío-Terminal.

Grupo	Tipo	Temporalidad
Obrajuelo Ordinario	Modelado	Lepa (625-1,000 d.C.)
	Punzonado	Lepa (625-1,000 d.C.)
Rojo Sirama		Lepa (625-1,000 d.C.)
	Modelado	Lepa (625-1,000 d.C.)
Púas Lolotique		Lepa (625-1,000 d.C.)
	Espinada compleja	Lepa (625-1,000 d.C.)
Rojo sobre blanco Delirio		Lepa (625-1,000 d.C.)
Anaranjado sobre blanco Taisihuat		Lepa (625-1,000 d.C.)
Polícromo Quelepa		Lepa (625-1,000 d.C.)
Polícromo Los Llanitos		Lepa (625-1,000 d.C.)
Prob. Los Llanitos		Lepa (625-1,000 d.C.)
Fragmento de figurilla tipo 3		Lepa (625-1,000 d.C.)

Tabla 4.2. Materiales cerámicos y su temporalidad recuperados de Salto El Coyote

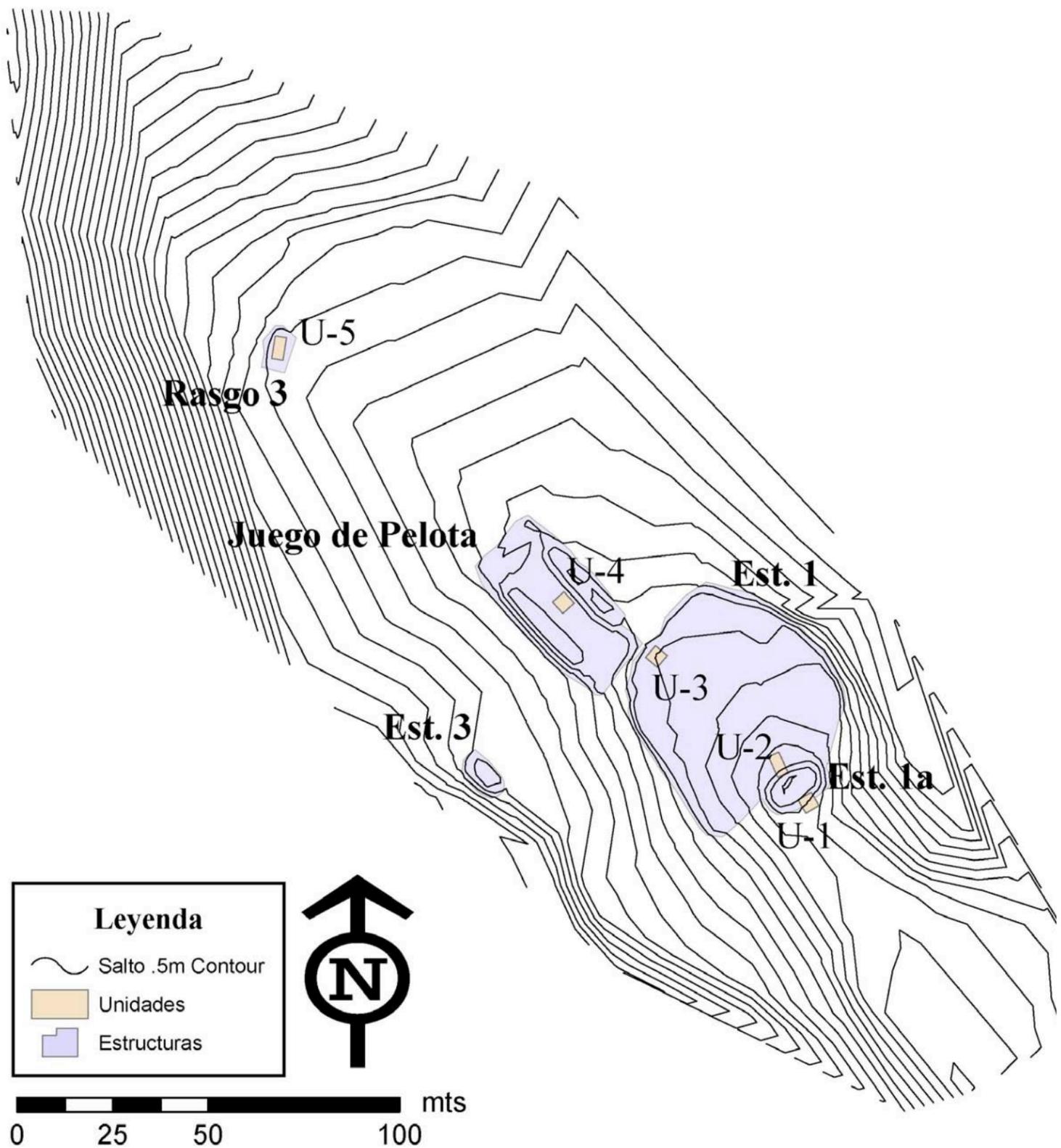


Fig. 4.9. Mapa topográfico de sitio Salto El Coyote con ubicaciones de estructuras y pozos de sondeo.

EL CACAO

El sitio El Cacao se encuentra ubicado en el departamento de San Miguel, sobre un terreno irregular desnivelado hacia el norte y oriente. Las estructuras que comprenden el sitio están dispuestas en un área relativamente inclinada que se extiende por unas 10 hectáreas. Aproximadamente 10 estructuras y 4 rasgos arquitectónicos componen el sitio e incluyen una plaza central rodeada de plataformas hacia el oriente, norte y sobre la esquina sur-poniente. Existen dos grandes concentraciones de estructuras. Las estructuras 1, 2, 5, 6 y 8 se encuentran en el extremo norte del sitio y colindan con el lado norte de la plaza central. Estas estructuras son relativamente pequeñas y representan áreas domésticas. En el extremo sur-poniente de la plaza se encuentran las estructuras 3 y 4 las cuales son las mejor definidas en el sitio. Las

estructuras 9, 10 y 11 conforman una concentración arquitectónica en el lado sur-oriente de la plaza central. Todas las estructuras son de poca elevación y representan áreas domésticas del antiguo sitio. El sitio ha sido modificado por actividades agrícolas modernas y también fueron observadas áreas de saqueo.

Procedencia	Nivel	Cerámica		TOTAL
		Sin tratamiento de superficie	Con tratamiento de superficie	
Superficie	S	207	139	346
U-1	N-I	25	3	28
	N-II	13	5	18
	N-III	1	1	2
U-2	N-I	17	8	25
	N-II	13	6	19
U-3	N-I	44	11	55
	N-II	25	6	31
U-4	N-I	102	20	122
				646

Tabla 4.3.. Materiales Recuperados del programa de Excavación de Pozos de Sondeo en Salto El Cacao



Fig. 4.10. Restos de Estructuras en El Cacao



Fig. 4.11. Fondo de Pozo de Excavación en El Cacao

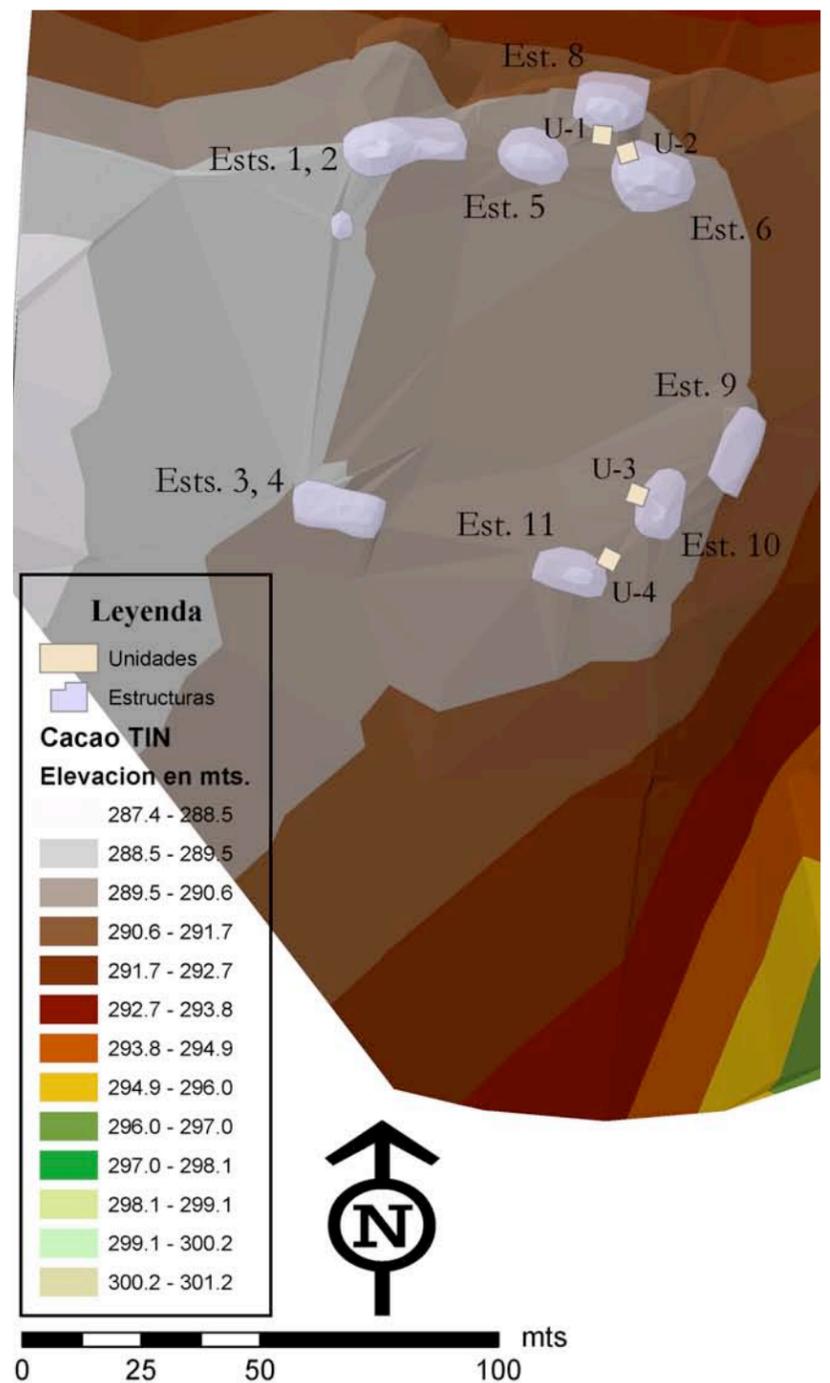


Fig. 4.12. Mapa del Sitio El Cacao y Ubicaciones de Pozos de Sondeo.

Otros Sitios Excavados

Durante el reconocimiento regional se realizaron estudios en dos ubicaciones en las cercanías de la Bahía de Jiquilisco. En ambas ocasiones, no se encontraron evidencias arquitectónicas, pero los materiales de superficie, junto con un programa de muestreo por medio de pozos de excavación permitieron recuperar una muestra significativa; lo cual permitió establecer que estos dos lugares seguramente fueron las ubicaciones originales de dos poblaciones y que las evidencias de sus hogares y otros edificios habían sido destruidos por la fuerte actividad agrícola de la zona.

Brisas de Jiquilisco

El área de estudio reconocida como Brisas de Jiquilisco se encuentra a pocos kilómetros hacia el Nor-orienté de la Bahía de Jiquilisco. Se realizó un recorrido de toda la superficie del área de estudio, con el propósito de detectar materiales sobre la superficie e inmediatamente se observó que toda la superficie había sufrido alteraciones por las diversas actividades agrícolas asociadas al cultivo de algodón y pasto. Esto significó que no fue posible detectar ningún rasgo arqueológico en un estado original o primario en el área en su totalidad. Sin embargo, el recorrido sirvió para establecer las ubicaciones de 20 pozos de sondeo de los cuales se recuperaron

La Florida

El sitio denominado la Florida es el resultado de dos estudios de prospección arqueológica realizados en dos terrenos colindantes ubicados al lado sur de la carretera panamericana en la jurisdicción de Jiquilisco. Los materiales recuperados de ambos estudios fueron unificados, ya que corresponden a una misma ocupación y permiten ampliar la muestra cerámica del lugar. A pesar que el reconocimiento de superficie no logró detectar ningún rasgo cultural, los 36 pozos de sondeo lograron recuperar una excelente muestra cerámica, la cual se ha utilizado favorablemente en este estudio. En ambos casos, La Florida y Brisas de Jiquilisco, las superficies habían sido fuertemente alteradas por la actividad agrícola y no se documentaron rasgos arquitectónicos; sin embargo, el programa de pozos de sondeo logró recuperar una magnífica muestra cerámica proveniente de dos poblaciones, probablemente contemporáneas que vivieron cerca de la Bahía de Jiquilisco.

Temp.	Grupos	La Florida	Brisas de Jiquilisco
Clásico Tardío Terminal 700 - 900/1000 d.C.	Ulúa Polícromo	*	
	Obrajuelo Ordinario	*	
	Rojo Sirama	*	*
	Púas Lolotique	*	
	Blanco Guayabal	*	
	Anaranjado sobre blanco Taisihuat	*	*
	Polícromo Quelepa	*	
	Rojo sobre blanco Delirio	*	
	Rojo y negro Yayantique	*	
	Polícromo Tecomatal	*	
	Polícromo engobado de blanco	*	
	Polícromo Los Llanitos	*	*
	Polícromo Campana	*	
	Rojo sobre cerámica naranja	*	
Polícromo Quelepa		*	
Preclásico Tardío/Terminal 200 a.C. /200-300 d.C.	Izalco Usulután		*
	San Esteban Ordinario	*	
	Rojo sobre Blanco	*	

Tabla 4.4. Grupos Cerámicos Identificados en los Sitios Brisas de Jiquilisco y La Florida.



Figura 4.13. Miembros del Equipo Atlas en Campo.